

PRIMERO DIOS

RESCATADOS



10 DÍAS DE
ORACIÓN
y 10 horas de ayuno



CONTENIDO

	BUSCAR Y SALVAR AL PERDIDO <i>Pr. Edward Heidinger.....</i>	04
01	LA NECESIDAD DEL RESCATE <i>6 de febrero.....</i>	06
02	ILUSTRANDO EL RESCATE <i>7 de febrero.....</i>	09
03	LA ENCARNACIÓN DEL RESCATE <i>8 de febrero.....</i>	12
04	RECIBIENDO EL RESCATE <i>9 de febrero.....</i>	15
05	EL RESCATE DE LOS PERDIDOS <i>10 de febrero.....</i>	18
06	EL RESCATE DE LOS HERIDOS <i>11 de febrero.....</i>	21
07	EL RESCATE DE LOS ARREPENTIDOS <i>12 de febrero.....</i>	24
08	EL RESCATE DE LOS AUTOSUFICIENTES <i>13 de febrero.....</i>	27
09	RESCATE PARA UNA NUEVA VIDA <i>14 de febrero.....</i>	30
10	EL RESCATE FINAL <i>15 de febrero.....</i>	33
	CÓMO MEDITAR EN LA PALABRA DE DIOS <i>Pr. Adolfo Suárez.....</i>	37
	REAVIVADOS POR SU PALABRA <i>Creed en sus Profetas.....</i>	43

BUSCAR Y SALVAR AL PERDIDO

Cada año, los 10 Días de Oración han sido una celebración espiritual en la que se reúnen las familias y los amigos con espíritu de oración para clamar al Señor por las bendiciones que él desea otorgar a su pueblo. La mayor de ellas es el derramamiento del Espíritu Santo. Este también es el inicio de un proceso que incluye preparación, siembra, crecimiento y cosecha de nuevos discípulos para Jesús.

En 2020, nuestro fervor debe ser aun mayor. Nuestras oraciones, más incesantes. Debemos buscar más al Todopoderoso con nuestras súplicas. Vamos a interceder especialmente por aquellos que están alejados del camino del Señor y de la familia de la fe.

Elena de White, inspirada por Dios, afirmó: “Cuando el pecador aun permanecía lejos de la casa de su Padre, desperdiciando sus bienes en un país extranjero, el corazón del Padre suspiraba por él; y cada anhelo profundo de volver a Dios despertado en el alma no es sino la tierna invitación de su Espíritu, quien insta, ruega y atrae al extraviado hacia el corazón de amor de su Padre” (*El camino a Cristo*, p. 47).

Los discípulos de Jesús se esfuerzan para identificarse totalmente con él. Esto significa que nuestro corazón también debe desear tener en nuestro medio a los hijos de Dios que por algún motivo se alejaron. Son nuestros hermanos y están distantes de la casa del Padre y de la familia.

Jesús los está atrayendo y quiere utilizar a cada uno de nosotros para continuar haciéndolo. Por eso, tú y tu iglesia oraron y se prepararon para estos 10 Días de Oración, visitando a aquellos que por diversos motivos no están asistiendo más a la iglesia. Llegó la hora de ayunar y orar para que el Señor mueva poderosamente su brazo para rescatar a sus hijos mientras su iglesia se pone de rodillas y vuelca su corazón intercediendo por ellos.

Todos los años comenzamos con los 10 Días de Oración, haciendo del último sábado un día especial, con 10 Horas de Ayuno. Luego siguen treinta días de reflexiones en el cuadernillo. Para este año, no obstante, queremos presentar algunos cambios.

1. El cuadernillo no traerá contenido más allá de los 10 Días de Oración. Sin embargo, seguiremos aplicando los principios que en los últimos años nos enseñaron a meditar en la Palabra de Dios, a través del estudio de la Biblia (Reavivados por su Palabra), del Espíritu de Profecía y de la lección de Escuela Sabática.

Estos son nuestros principales instrumentos de meditación diaria. Al final de este material encontrarás algunas páginas con orientaciones sobre métodos diarios de estudio de la Biblia.

2. Las 10 Horas de Ayuno se llevarán a cabo el primer sábado de los 10 Días de Oración, el 8 de febrero, y no el último sábado, como acostumbrábamos hacer. El Ministerio de la

Mujer coordinará ese día especial, que debe tener momentos de estudio de la Biblia, alabanza y oración, con



actividades internas y externas. Por la tarde la iglesia saldrá a las calles a visitar a los miembros alejados y a los interesados, amigos que queremos tener cerca de nosotros, hombres y mujeres, jóvenes y adolescentes valiosos para Jesús.

3. El último sábado, 15 de febrero, está reservado para la gran celebración del Reencuentro, con el propósito de motivar el retorno de nuestros hermanos que se alejaron de la iglesia. Esta celebración nos recuerda a aquella ofrecida por el padre amoroso cuando recibió al hijo pródigo de vuelta al hogar. Así debe ser la experiencia de este último sábado de los 10 Días de Oración, una gran fiesta. Preparen una comida especial, en la iglesia o en las casas, y reciban a los amigos que están alejados.



Las parábolas contadas por Jesús, registradas en Lucas 15, tienen algo en común. En estas historias todos perdieron algo: el pastor, una oveja del rebaño; la mujer, una moneda con un gran valor emocional; el padre, un hijo amado. La diferencia es que la oveja significaba el 1 % del total; la moneda, el 10 % del total; y el hijo, el 50 % del total. ¿Fueron determinantes estos números para el pastor, la mujer o el padre? De ninguna manera. Para ellos, ¡lo que era suyo era único! Y tenía mucho valor. Por eso, fueron válidos todos los esfuerzos para traerlos de regreso.

Así son las personas para Dios: únicas. Por ellas, él fue hasta las últimas consecuencias. Elena de White escribió: “En la parábola de la oveja perdida, el pastor sale en busca de una oveja: el menor número que podía mencionarse. Al descubrir que falta una oveja, no mira con negligencia el rebaño que está albergado en seguridad, ni dice: ‘Tengo noventa y nueve, y me costaría demasiada molestia salir en busca de la extraviada. Vuelva ella, y le abriré la puerta del redil y la dejaré entrar’. No; apenas se extravía la oveja, el pastor se llena de pesar y ansiedad. Dejando las noventa y nueve en el redil, sale en busca de la que se perdió. [...] No se desalienta hasta encontrar la oveja perdida” (*Obreros evangélicos*, p. 189).

Pr. Edward Heidinger
Secretario ejecutivo
División Sudamericana
Coordinador del programa Reencuentro



6 DE FEBRERO

DÍA 1



LA NECESIDAD DEL RESCATE

“Pero Dios el Señor llamó al hombre y le dijo:
–¿Dónde estás?

El hombre contestó:

–Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí” (Gén. 3:9, 10).

“Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado. Contra ti he pecado, solo contra ti, y he hecho lo que es malo ante tus ojos; por eso, tu sentencia es justa, y tu juicio, irreprochable. Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre” (Sal. 51:3-5).

“Así que descubro esta ley: que, cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?” (Rom. 7:21-24).

“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Rom. 6:23).

“En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados!” (Efe. 2:1-5).

● LA SITUACIÓN DEL PECADOR

“Declara la Palabra de Dios: ‘Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios’. ‘No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno’ (Rom. 3:23, 12). Muchos están engañados acerca de la condición de su corazón. No comprenden que el corazón natural es engañoso más que todas las cosas y desesperadamente impío. Se envuelven con su propia justicia y están satisfechos con alcanzar su propia norma humana de carácter. Sin embargo, cuán fatalmente fracasan cuando no alcanzan la norma divina y, por sí mismos, no pueden hacer frente a los requerimientos de Dios.

“Podemos medirnos a nosotros por nosotros mismos, podemos compararnos entre nosotros mismos; quizá digamos que nos portamos tan bien como este o aquel, pero la pregunta por la que se demandará una respuesta en el juicio es: ¿Llenamos los requisitos de las demandas del alto Cielo? ¿Alcanzamos la norma divina? ¿Están en armonía nuestros corazones con el Dios del Cielo?” (*Mensajes selectos*, t. 1, pp. 387, 388).

● SALVACIÓN EN EL CALVARIO

“Toda la familia humana ha transgredido la ley de Dios y, como transgresores de la ley, los hombres están arruinados sin esperanza, pues son enemigos de Dios, sin vigor para hacer nada bueno. ‘La mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede’ (Rom. 8:7). Mirándose en el espejo moral –la santa ley de Dios– el hombre se ve a sí mismo como pecador y está convencido de su mala condición, de su condenación sin esperanza bajo el justo castigo de la ley. Pero no ha sido dejado en una condición de sufrimiento sin esperanza en que lo haya sumido el pecado, pues aquel que era igual a Dios ofreció su vida en el Calvario con el fin de salvar al transgresor de la ruina. ‘De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna’ (Juan 3:16)” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 388).

● NECESITAMOS DE JESÚS

“Nunca podemos obtener la perfección por medio de nuestras propias obras buenas. El alma que ve a Jesús mediante la fe, repudia su propia justicia. Se ve a sí misma como incompleta, y considera insuficiente su arrepentimiento, débil su fe más vigorosa, magro su sacrificio más costoso; y se abate con humildad al pie de

la cruz. Pero una voz le habla desde los oráculos de la Palabra de Dios. Con asombro oye el mensaje: ‘Vosotros estáis completos en él’ (Col. 2:10). Ahora todo está en paz en su alma. Ya no tiene que esforzarse para encontrar algún mérito en sí mismo, algún acto meritorio por medio del cual ganar el favor de Dios. [...]

“Al comparecer ante la quebrantada ley de Dios, el pecador no puede purificarse a sí mismo; pero, creyendo en Cristo, es el objeto de su amor infinito y es revestido con su justicia inmaculada” (*Fe y obras*, pp. 111, 112).

● UN NUEVO NACIMIENTO

“Nuestro corazón es malo y no lo podemos cambiar. ‘¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie’ (Job 14:4). ‘Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden’ (Rom. 8:7). La educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano, todos tienen su propia esfera, pero para esto no tienen ningún poder. Pueden producir una corrección externa del comportamiento, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida. [...] “El Salvador dijo: ‘El [hombre] que no nazca de lo alto’ –a menos que reciba un corazón nuevo: nuevos deseos, propósitos y motivaciones que lo guíen a una vida nueva– ‘no puede ver el Reino de Dios’ (Juan 3:3). La idea de que solamente es necesario desarrollar lo bueno que por naturaleza existe en el hombre es un engaño fatal. ‘El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente’ (1 Cor. 2:14). ‘No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo’ (Juan 3:7). De Cristo está escrito: ‘En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres’ (Juan 1:4); el único ‘nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos’ (Hech. 4:12)” (*El camino a Cristo*, pp. 15, 16).

● LA ALEGRÍA DEL PERDÓN

“Al contemplar al Cordero de Dios, quien quita el pecado del mundo, [la persona] halla la paz de Cristo; porque el perdón está escrito, junto a su nombre, y él acepta la Palabra de Dios: ‘Vosotros estáis completos en él’ (Col. 2:10). ¡Cuán difícil es para la humanidad, por largo tiempo acostumbrada a acariciar dudas, entender esta gran verdad! Pero ¡qué paz trae al alma, qué

vitalidad de vida! Al mirarnos a nosotros mismos en busca de justicia, por medio de la cual hallar aceptación ante Dios, miramos en la dirección equivocada, ‘por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios’ (Rom. 3:23). Debemos mirar a Jesús; porque ‘nosotros todos, mirando con el rostro descubier- to y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen’ (2 Cor. 3:18)” (*Fe y obras*, p. 112).



◆ SALVOS POR LA GRACIA

“El perdón y la justificación son una y la misma cosa. Mediante la fe el creyente pasa de la posición de rebelde, un hijo del pecado y de Satanás, a la posición de leal súbdito de Jesucristo, no en virtud de una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como hijo suyo por adopción. [...]

“El pecador puede errar, pero no es desechado sin misericordia. Sin embargo, su única esperanza es el arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo. Es la prerrogativa del Padre perdonar nuestras transgresiones y nuestros pecados, porque Cristo ha tomado sobre sí nuestra culpa y ha suspendido la sentencia que pendía sobre nosotros, imputándonos su propia justicia. Su sacrificio satisface plenamente los requerimientos de justicia.

“Justificación es lo opuesto a condenación. La ilimitada misericordia de Dios se ejerce sobre quienes son totalmente indignos. Él perdona transgresiones y pecados por amor a Jesús, quien se ha convertido en la propiciación por nuestros pecados. Mediante la fe en Cristo, el transgresor culpable entra en el favor de Dios y en la firme esperanza de la vida eterna” (*Fe y obras*, pp. 107, 108).

◆ FE TRANSFORMADORA

“La gracia es un favor inmerecido y el creyente es justificado sin ningún mérito de su parte, sin ningún de-

recho que presentar ante Dios. Es justificado mediante la redención que es en Cristo Jesús, quien está en las cortes del Cielo como el sustituto y la garantía del pecador. Pero si bien es cierto que es justificado por los méritos de Cristo, no está en libertad de proceder injustamente. La fe obra por el amor y purifica el alma. La fe brota, florece y da una cosecha de precioso fruto. Donde está la fe, aparecen las buenas obras. Los enfermos son visitados, se cuida de los pobres, no se descuida a los huérfanos ni a las viudas, se viste a los desnudos, se alimenta a los desheredados. Cristo anduvo haciendo bienes, y cuando los hombres se unen con él, aman a los hijos de Dios, y la humildad y la verdad guían sus pasos. La expresión del rostro revela su experiencia y los hombres advierten que han estado con Jesús y que han aprendido de él. Cristo y el creyente se hacen uno, y la belleza del carácter de Cristo se revela en los que están vitalmente relacionados con la Fuente de poder y de amor. Cristo es el gran depositario de la rectitud que justifica y de la gracia santificante” (*Mensajes selectos*, t. 1, pp. 477, 478).

“La fe genuina se manifestará en buenas obras, pues las buenas obras son frutos de la fe. [...] La bendición de la justificación se retiene mediante la entrega continua de la voluntad y la obediencia continua.

“Los que son justificados por la fe deben tener un corazón que se mantenga en la senda del Señor. [...] La fe que no produce buenas obras no justifica al alma” (*ibíd.*, pp. 476, 477).



MOTIVOS DE ORACIÓN

Reavivamiento personal



ACTIVIDAD MISIONERA

Elige cinco amigos que aún no tomaron la decisión de entregar su vida a Cristo y uno que esté alejado de la iglesia para orar por ellos.

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 4 | *El conflicto de los siglos*, cap. 21 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>





7 DE FEBRERO

DÍA 2

ILUSTRANDO EL RESCATE

“**D**espués me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes. El santuario y todo su mobiliario deberán ser una réplica exacta del modelo que yo te mostraré” (Éxo. 25:8, 9).

“El día en que se armó el santuario, es decir, la Tienda del pacto, la nube lo cubrió, y durante toda la noche cobró apariencia de fuego. Así sucedía siempre: de día la nube cubría el santuario, mientras que de noche cobraba apariencia de fuego. Cada vez que la nube se levantaba de la Tienda, los israelitas se ponían en marcha; y donde la nube se detenía, allí acampaban” (Núm. 9:15-17).

“Cristo, por el contrario, al presentarse como sumo sacerdote de los bienes definitivos en el tabernáculo más excelente y perfecto, no hecho por manos humanas (es decir, que no es de esta creación), entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno” (Heb. 9:11, 12).

“Una sola cosa le pido al Señor, y es lo único que persigo: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y recrearme en su templo. Porque en el día de la aflicción él me resguardará en su morada; al amparo de su tabernáculo me protegerá, y me pondrá en alto, sobre una roca” (Sal. 27:4, 5).

● EL PLAN PARA CONSTRUIR EL SANTUARIO

“Dios presentó ante Moisés en el monte una visión del Santuario celestial, y le ordenó que hiciera todas las cosas de acuerdo con el modelo que se le había mostrado. Todas estas instrucciones fueron escritas cuidadosamente por Moisés, quien las comunicó a los líderes del pueblo” (*Patriarcas y profetas*, p. 356).

“Todo el pueblo debía cooperar en la preparación del Santuario y sus utensilios. Había trabajo para el cerebro y las manos. Se requería gran variedad de material, y todos fueron invitados a contribuir de acuerdo con el impulso de sus corazones.

“De ese modo, con el trabajo y las donaciones, se les enseñaba a cooperar con Dios y con sus semejantes. Además, debían cooperar en la preparación del edificio espiritual; es a saber, el templo de Dios en el alma” (*La educación*, p. 37).

● DIOS IDEÓ EL MODELO

“El tabernáculo fue hecho de acuerdo con el mandamiento de Dios. El Señor suscitó hombres y los habilitó con facultades sobrenaturales para llevar a cabo una obra sumamente ingeniosa. No se permitió que ni Moisés ni sus obreros planificaran la forma ni los métodos de construcción del edificio. Dios mismo trazó el plano y se lo dio a Moisés, con indicaciones definidas respecto a su tamaño y sus formas, y los materiales que debían emplearse en la construcción, y especificó cada mueble que se colocaría en él. Le presentó un patrón en miniatura del Santuario celestial y le ordenó que hiciera todo de acuerdo con el modelo que se le había mostrado en el monte. Moisés escribió todas estas indicaciones en un libro y las leyó delante de la gente más influyente” (*La historia de la redención*, p. 151).

“El tabernáculo fue construido desarmable, de modo que los israelitas pudieran llevarlo en su peregrinaje. Por consiguiente, era pequeño, de solo 55 pies de largo por 18 de ancho y de alto. No obstante, era una construcción magnífica” (*Patriarcas y profetas*, p. 358).

● LA GLORIA DEL SANTUARIO

“No hay palabras que puedan describir la gloria de la escena que se veía dentro del Santuario: las paredes doradas reflejando la luz de los candeleros de oro, los brillantes colores de las cortinas ricamente bordadas con sus relucientes ángeles, la mesa y el altar del

incienso refulgentes de oro; y más allá del segundo velo el arca sagrada, con sus querubines místicos, y sobre ella la santa *shekinah*, manifestación visible de la presencia de Jehová; pero todo eso era apenas un pálido reflejo de las glorias del Templo de Dios en el cielo, el gran centro de la obra de redención en favor del hombre.

“Se necesitó alrededor de medio año para construir el tabernáculo. Cuando se terminó, Moisés examinó toda la obra de los constructores, comparándola con el modelo que se le enseñó en el monte y con las instrucciones que había recibido de Dios. [...] Con anhelante interés las multitudes de Israel se agolparon para ver la sagrada estructura. Mientras contemplaban la escena con reverente satisfacción, la columna de nube descendió sobre el Santuario y lo envolvió” (*ibíd.*, p. 361).

● LA FUNCIÓN DEL SACERDOTE

“La parte más importante del servicio diario [en el santuario] era la que se realizaba en favor de los individuos. El pecador arrepentido traía su ofrenda a la puerta del tabernáculo, y colocando la mano sobre la cabeza de la víctima, confesaba sus pecados; así, en un sentido figurado, los trasladaba de su propia persona a la víctima inocente. Luego mataba al animal con su propia mano, y el sacerdote llevaba la sangre al Lugar Santo y la rociaba ante el velo, detrás del cual estaba el arca que contenía la ley que el pecador había violado. Con esta ceremonia, y en un sentido simbólico, el pecado era trasladado al Santuario por medio de la sangre” (*ibíd.*, pp. 367, 368).

“El sacerdote que en el Lugar Santo dirigía sus plegarias por fe hacia el propiciatorio, que no podía ver, representa al pueblo de Dios que dirige sus plegarias a Cristo, quien se encuentra frente al propiciatorio del Santuario celestial. No puede ver a su Mediador con sus ojos naturales, pero mediante el ojo de la fe puede ver a Cristo frente al propiciatorio y le dirige sus oraciones, y con seguridad suplica los beneficios de su obra mediadora (*La historia de la redención*, p. 155).

“Solo una vez al año el sumo sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo, después de preparativos sumamente solemnes y cuidadosos. Y ningún ojo mortal, salvo el del sumo sacerdote, podía contemplar la sagrada grandiosidad de ese compartimento, porque era la morada especial de la gloria visible de Dios. El sumo sacerdote siempre entraba temblando, mientras

el pueblo aguardaba su regreso en medio del más solemne silencio. [...]

“Si este permanecía más tiempo del que parecía conveniente, la gente a menudo comenzaba a aterrizarse, temerosa de que por causa de sus pecados o algún pecado del sacerdote la gloria del Señor le hubiera quitado la vida. Pero cuando oían el sonido de las campanillas que llevaba en su vestimenta, sentían un profundo alivio. Salía entonces el sumo sacerdote y bendecía al pueblo” (*ibíd.*, p. 156). “La obra allí desarrollada completaba el ciclo anual de ceremonias” (*Patriarcas y profetas*, p. 368).



● EL SÍMBOLO DE LA OBRA DE CRISTO

“Como Cristo, después de su ascensión, compareció ante la presencia de Dios para ofrecer su sangre en beneficio de los creyentes arrepentidos, así, en el servicio diario, el sacerdote rociaba la sangre del sacrificio en el Lugar Santo en favor de los pecadores.

“Aunque la sangre de Cristo habría de librar al pecador arrepentido de la condenación de la ley, no anularía el pecado; este quedaría registrado en el Santuario hasta la expiación final; así en el tipo, la sangre de la víctima quitaba el pecado del arrepentido, pero quedaba en el Santuario hasta el Día de la Expiación.

“En el gran día del juicio final los muertos han de ser juzgados ‘por las cosas que’ están ‘escritas en los libros, según sus obras’ (Apoc. 20:12). Entonces, en virtud de la sangre expiatoria de Cristo, los pecados de todos los que se hayan arrepentido sinceramente serán borrados de los libros celestiales” (*Patriarcas y profetas*, pp. 371, 372).

● LA HABITACIÓN DE DIOS CON LA HUMANIDAD

“El Santuario que está en el cielo es el mismo centro de la obra de Cristo en favor del hombre. Conciérne a toda

alma viviente sobre la Tierra. Abre ante la vista el plan de redención, proyectándonos hasta el mismo fin del tiempo, y revelando el resultado triunfal del conflicto entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen cuidadosamente estos temas, y así estén capacitados para dar respuesta a todos los que demanden razón de la esperanza que hay en ellos” (*Review and Herald*, 9 de noviembre de 1905).

“Donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia de Dios. La tierra misma, el mismo campo que Satanás reclama como suyo, quedará no solo redimida sino también exaltada. Nuestro pequeño mundo, que bajo la maldición del pecado es la única oscura mancha en su gloriosa creación, será honrado por encima de todos los demás mundos en el universo de Dios. Aquí, donde el Hijo de Dios residió temporalmente en forma humana; donde el Rey de gloria vivió, sufrió y murió; aquí, cuando haga nuevas todas las cosas, estará ‘el tabernáculo de Dios con los hombres’ [...]. Y a través de las edades sin fin, mientras los redimidos anden en la luz del Señor, lo alabarán por su Don inefable: Emanuel, ‘Dios con nosotros’ ” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 18).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Para que las 10 Horas de Ayuno y oración de mañana promuevan el inicio de un reavivamiento en mi vida y en la iglesia.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Entrar en contacto con mi amigo que está alejado de la iglesia y acordar un horario para visitarlo mañana o en algún momento de esta semana.

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 5 / *El conflicto de los siglos*, cap. 21 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>



8 DE FEBRERO

DÍA 3



LA ENCARNACIÓN DEL RESCATE

“Yel Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel (que significa ‘Dios con nosotros’)” (Mat. 1:23).

“La ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado” (Rom. 8:3).

“La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!” (Fil. 2:5-8).

“Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado” (Heb. 4:15).

“Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es ‘el Verbo de Dios’ (Apoc. 19:13). No hay duda de que es grande el misterio de nuestra fe: Él se manifestó como hombre; fue vindicado por el Espíritu, visto por los ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido en la gloria” (1 Tim. 3:16).

“Por tanto, ya que ellos son de carne y hueso, él también compartió esa naturaleza humana para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte –es decir, al diablo–, y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida” (Heb. 2:14, 15).

● HERMANO EN LOS SUFRIMIENTOS

“El Hijo de Dios se humilló para levantar al caído. Por ello dejó los mundos celestiales que no han conocido el pecado, los noventa y nueve que le amaban, y vino a esta tierra para ser ‘herido por nuestras rebeliones’ y ‘molido por nuestros pecados’ (Isa. 53:5). Fue hecho, en todas las cosas, semejante a sus hermanos. Se revistió de carne humana igualándose a nosotros. Él sabía lo que significaba tener hambre, sed y cansancio. Fue sustentado por el alimento y refrigerado por el sueño. Fue un extranjero y advenedizo sobre la tierra; en el mundo, pero no del mundo. Tentado y probado como lo son los hombres de la actualidad, vivió, sin embargo, una vida libre del pecado. Lleno de ternura, compasión, simpatía, siempre considerado con los demás, representó el carácter de Dios” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 389, 390).

● VINO A DESENMASCARAR LAS ACUSACIONES DE SATANÁS

“Cristo dejó su lugar en los atrios celestiales y vino a esta tierra a vivir la vida de los seres humanos. Hizo este sacrificio para mostrar que es falsa la acusación de Satanás contra Dios: esto es, que es posible que el hombre obedezca las leyes del reino de Dios. Cristo, siendo igual con el Padre, honrado y adorado por los ángeles, se humilló por nosotros y vino a esta tierra a vivir una vida de humildad y pobreza: vino a ser un varón de dolores, experimentado en quebranto. Sin embargo, el sello de la divinidad estaba sobre su humanidad. Vino como un Maestro divino para elevar a los seres humanos, para aumentar su eficiencia física, mental y espiritual” (*Exaltad a Jesús*, p. 229).

● UNA VIDA DEDICADA A LA ENSEÑANZA

“Muchos de los docentes en los colegios de nuestros días están practicando el engaño al conducir a sus estudiantes a un campo de estudio que es comparativamente inútil, que consume tiempo, estudio y recursos que debieran emplearse para conseguir la educación superior que Cristo vino a dar. Asumió la forma de la humanidad para poder elevar la mente desde las lecciones que los hombres consideraban esenciales hacia las lecciones que tienen consecuencias eternas. Vio al mundo envuelto en engaños satánicos. Vio a los hombres cuando seguían formalmente sus propias imaginaciones, pensando que lo habían logrado todo

si hallaban la manera de cómo poder ser llamados grandes en el mundo. Pero lo único que lograban era la muerte. Cristo tomó su puesto en los caminos y sendas de este mundo, y contempló a las multitudes buscando ansiosamente la felicidad, pensando que en cada nuevo plan que conocían habían descubierto cómo podían ser dioses en este mundo. Cristo les indicó un camino ascendente, diciéndoles que el único verdadero conocimiento es el conocimiento de Dios y de Cristo. Este conocimiento traerá paz y felicidad en esta vida actual, y nos asegurará el don gratuito de Dios: la vida eterna. Instó a sus oyentes, como personas con facultades racionales, a no dejar la eternidad fuera de sus cuentas. Dijo: ‘Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas’ (Mat. 6:33)” (*Fundamentos de la educación cristiana*, p. 522).

● SIGUIENDO EL MODELO

“Fue para salvar a los pecadores por lo que Cristo dejó su hogar en el cielo, y vino a la tierra a sufrir y a morir. Por esto él sufrió y agonizó y oró, hasta que, con el corazón quebrantado y abandonado por aquellos a quienes vino a salvar, derramó su vida en el Calvario. Muchos se apartan de una vida tal como la que vivió nuestro Salvador. Sienten que requiere un sacrificio demasiado grande imitar al Modelo [...]. Cuando el cristiano se considera a sí mismo solo como un humilde instrumento en las manos de Cristo, y trata de realizar con fidelidad todos los deberes, descansando en la ayuda que Dios ha prometido, entonces llevará el yugo de Cristo [...]. Alzará su vista con valor y confianza y dirá: ‘Yo sé a quién he creído’ (2 Tim. 1:12)” (*La edificación del carácter*, p. 81).

● ACTUÓ VOLUNTARIAMENTE

“Voluntariamente tomó la naturaleza humana. Fue un acto suyo y por su propio consentimiento. Revistió su divinidad con humanidad. Él había sido siempre como Dios, pero no apareció como Dios. Veló las manifestaciones de la Deidad que habían producido el homenaje y originado la admiración del universo de Dios. Fue Dios mientras estuvo en la tierra, pero se despojó de la forma de Dios y en su lugar tomó la forma y la figura de un hombre. Anduvo en la tierra como un hombre. Por causa de nosotros se hizo pobre, para que por su pobreza pudiéramos ser enriquecidos. Puso a un lado su gloria y su majestad. Era Dios, pero por un tiempo

se despojó de las glorias de la forma de Dios. Aunque anduvo como pobre entre los hombres, repartiendo sus bendiciones por dondequiera que iba, a su orden legiones de ángeles habrían rodeado a su Redentor y le hubieran rendido homenaje. Pero anduvo por la tierra sin ser reconocido, sin ser confesado por sus criaturas, salvo pocas excepciones. La atmósfera estaba contaminada con pecados y maldiciones en lugar de himnos de alabanza. La parte de Cristo fue pobreza y humillación. Mientras iba de un lado a otro cumpliendo su misión de misericordia para aliviar a los enfermos, para reanimar a los deprimidos, apenas si una voz solitaria lo llamó bendito, y los más encumbrados de la nación lo pasaron por alto con desprecio.



“Esto contrasta con las riquezas de gloria, con el caudal de alabanza que fluye de lenguas inmortales, con los millones de preciosas voces del universo de Dios en himnos de adoración. Pero Cristo se humilló a sí mismo, y tomó sobre sí la mortalidad. Como miembro de la familia humana, era mortal; pero como Dios era la fuente de vida para el mundo. En su persona Divina podría haber resistido siempre los ataques de la muerte y haberse negado a ponerse bajo el dominio de ella. Sin embargo, voluntariamente entregó su vida para poder dar vida y sacar a la luz la inmortalidad. Llevó los pecados del mundo y sufrió el castigo que se acumuló como una montaña sobre su alma divina. Entregó su vida como sacrificio para que el hombre no muriera eternamente. No murió porque estuviese obligado a morir, sino por su propio libre albedrío. Esto era humildad. Todo el tesoro del cielo fue derramado en una dádiva para salvar al hombre caído. Cristo reunió en su naturaleza humana todas las energías vitalizantes que los seres humanos necesitan y deben recibir (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 1.101).

● LA HUMANIDAD DE JESÚS POR TODA LA ETERNIDAD

“Cristo ascendió al cielo con una naturaleza humana santificada y santa. Llevó esta naturaleza consigo a las cortes celestiales y la llevará por los siglos eternos, como Aquel que ha redimido a cada ser humano que está en la ciudad de Dios, como Aquel que ha implorado ante el Padre: ‘En las palmas de mis manos los tengo esculpidos’. Las palmas de sus manos llevan las marcas de las heridas que recibió. Si somos heridos y lastimados, si nos encontramos con obstáculos que son difíciles de superar, recordemos cuánto sufrió Cristo por nosotros. Sentémonos con nuestros hermanos en los lugares celestiales con Cristo. Atraigamos a nuestro corazón las bendiciones celestiales. Jesús tomó la naturaleza humana para revelar al hombre un amor puro y desinteresado, para enseñarnos a amarnos mutuamente.

“Cristo ascendió al cielo como hombre. Como hombre es el Sustituto y la Garantía de la humanidad. Como hombre vive para interceder por nosotros. Está preparando un lugar para todos los que le aman. Como hombre vendrá otra vez con poder y gloria para recoger a los suyos” (*La Segunda Venida y el cielo*, pp. 117, 118).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Por reavivamiento en la vida de los líderes de mi iglesia.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Visitar a mi amigo que está alejado de la iglesia, orar con él e invitarlo a participar del cierre de los 10 Días de Oración y a almorzar conmigo el próximo sábado.

#PrimeroDios - #rps Salmo 6 / *El conflicto de los siglos*, cap. 21 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>





9 DE FEBRERO

DÍA 4

RECIBIENDO EL RESCATE

“—Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu” (Juan 3:5, 6).

“Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana, a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu” (Rom. 8:1-4).

“Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa” (Heb. 10:21-23).

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad” (1 Juan 1:9).

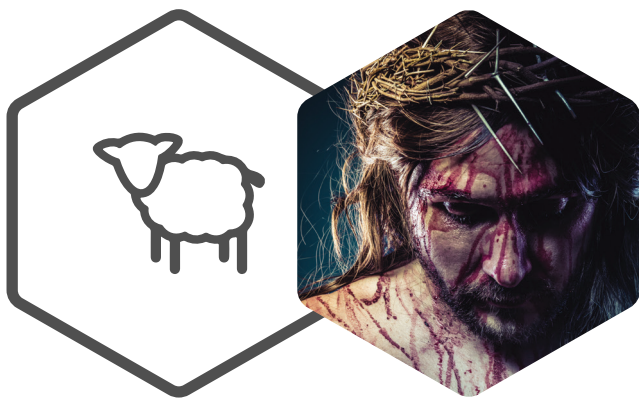
“Si después de recibir el conocimiento de la verdad pecamos obstinadamente, ya no hay sacrificio por los pecados. Solo queda una terrible expectativa de juicio, el fuego ardiente que ha de devorar a los enemigos de Dios” (Heb. 10:26, 27).

“Ustedes necesitan perseverar para que, después de haber cumplido la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido” (Heb. 10:36).

● GRACIA PARA EL PECADOR

“Solo mediante la sangre del Crucificado hay purificación del pecado. Sólo la gracia de Cristo puede habilitarnos para resistir y dominar las inclinaciones de nuestra naturaleza caída. [...] Abandonada a sí misma, la voluntad humana no tiene verdadero poder para resistir y vencer el mal. Las defensas del alma quedan destruidas. El hombre carece de valla protectora contra el pecado. Desechadas las restricciones de la Palabra de Dios y de su Espíritu, ya no sabemos en qué abismos podemos hundirnos” (*El ministerio de curación*, pp. 335, 336).

“Es imposible que escapemos por nosotros mismos del abismo de pecado en que estamos hundidos. [...] Debe haber un poder que obre desde el interior, una vida nueva de lo alto, antes que los hombres puedan ser cambiados del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Sólo su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraerlas a Dios, a la santidad” (*El camino a Cristo*, p. 15).



● SUMISIÓN A CRISTO

“Pero nadie se engañe a sí mismo con el pensamiento de que Dios, en su grande amor y misericordia, salvará incluso a los que rechazan su gracia. La excesiva pecaminosidad del pecado puede ser apreciada solo a la luz de la cruz. [...]”

“El amor, los sufrimientos y la muerte del Hijo de Dios, todo testifica de la terrible enormidad del pecado, y afirma que no hay modo de escapar de su poder, ni esperanza de una vida superior, si no es mediante la sumisión del alma a Cristo” (*ibíd.*, pp. 27, 28).

● CAMINO ABIERTO

“La intercesión de Cristo en beneficio del hombre en el Santuario celestial es tan esencial para el plan de la

salvación como lo fue su muerte en la cruz. Por medio de su muerte dio inicio a esa obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. [...] Jesús abrió el camino al trono del Padre, y a través de su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que se allegan a él con fe” (*Cristo en su Santuario*, pp. 136, 137).

● EL PELIGRO DE LA JUSTIFICACIÓN PROPIA

“Cuando el pecado ha insensibilizado las percepciones morales, el pecador no discierne los defectos de su carácter ni se da cuenta de la enormidad del mal que ha cometido; y, a menos que ceda al poder convincente del Espíritu Santo, permanece parcialmente ciego a su pecado. Sus confesiones no son sinceras ni fervientes. Cada vez que reconoce su culpa añade un justificativo para excusar su conducta, declarando que si no hubiera sido por ciertas circunstancias no habría hecho esto o aquello por lo cual se lo reprueba. [...] El espíritu de autojustificación tuvo su origen en el padre de la mentira, y ha sido manifestado por todos los hijos y las hijas de Adán. Las confesiones de esta clase no son inspiradas por el Espíritu divino y no serán aceptables ante Dios. El arrepentimiento verdadero inducirá al hombre a cargar con su propia culpabilidad y a reconocerla sin engaño ni hipocresía” (*El camino a Cristo*, pp. 35, 36).

● ARREPENTIMIENTO Y CONFESIÓN

“Las condiciones para obtener la misericordia de Dios son sencillas, justas y razonables. [...] Quien confiesa sus pecados y los abandona, obtendrá misericordia. [...] Quienes no han humillado su alma delante de Dios, reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación. Si no hemos experimentado ese arrepentimiento del que no hay que arrepentirse, y si no hemos confesado nuestros pecados con verdadera humillación de corazón y quebrantamiento de espíritu, aborreciendo nuestra iniquidad, entonces nunca hemos buscado verdaderamente el perdón de nuestros pecados; y si nunca lo hemos buscado, jamás hemos encontrado la paz de Dios.

“La única razón por la que no obtenemos la remisión de nuestros pecados pasados es que no estamos dispuestos a humillar nuestro corazón y cumplir con las condiciones de la Palabra de verdad” (*ibíd.*, pp. 33, 34). “La verdadera confesión es siempre de carácter

específico y reconoce pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que solo deban presentarse delante de Dios; pueden ser agravios que deban confesarse a personas que han sufrido daño por causa de ellos; o pueden ser de un carácter público, en cuyo caso deberán confesarse públicamente. Pero toda confesión debería ser definida y al punto, reconociendo los mismos pecados de los cuales seas culpable” (*El camino a Cristo*, p. 34).

● ENTREGA TOTAL

“Quienes sienten el constrictivo amor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden dar para satisfacer los requerimientos de Dios; no preguntan cuál es la más baja norma aceptada, sino que aspiran a una vida de perfecta conformidad con la voluntad de su Redentor. Con ardiente deseo entregan todo y manifiestan un interés proporcional al valor del objeto que buscan. Profesar pertenecer a Cristo sin sentir amor profundo es mera charlatanería, árido formalismo, gravosa y vil tarea” (*ibíd.*, pp. 39, 40).

● ABANDONO DEL PECADO

“Dios no aceptará la confesión sin sincero arrepentimiento y reforma. Debe haber un cambio decidido en la vida; debe quitarse toda cosa que sea ofensiva a Dios. Esto será el resultado de una verdadera tristeza por el pecado” (*ibíd.*, p. 35).

“Dios no nos pide que le entreguemos algo de lo que es para nuestro mayor provecho retener. [...] Ningún gozo real puede haber en la senda prohibida por el Ser que conoce lo que es mejor y planifica para el bien de sus criaturas. La senda de la transgresión es la senda de la miseria y la destrucción” (*ibíd.*, p. 41).

● DECISIÓN URGENTE

“Cuídate de la procrastinación. No postergues la obra de abandonar tus pecados y buscar la pureza del corazón por medio de Jesús. [...]”

“Todo acto de transgresión, todo descuido o rechazo de la gracia de Cristo, reacciona contra ti mismo; está endureciendo el corazón, depravando la voluntad y entorpeciendo el entendimiento, y no solo te hace menos inclinado a rendirte, sino también menos capaz de ceder a la tierna invitación del Espíritu Santo de Dios” (*ibíd.*, pp. 28, 29).

“Dios ha dado a los hombres el poder de elegir; depende de ellos el ejercerlo. Tú no puedes cambiar tu corazón, tú no puedes por ti mismo dar sus afectos a Dios; pero puedes elegir servirlo. Puedes darle tu voluntad; entonces él obrará en ti tanto el querer como el hacer de acuerdo con su voluntad” (*ibíd.*, p. 42).

● PERMANECER EN CRISTO

“Ahora bien, ya que te has consagrado a Jesús, no vuelvas atrás, no te separes de él, sino día tras día di: ‘Soy de Cristo; me he entregado a él’; y pídele que te dé su Espíritu y que te guarde por medio de su gracia. Puesto que es consagrándote a Dios y creyendo en él como eres hecho su hijo, así también debes vivir en él. El apóstol dice: ‘De la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él’ ” (*ibíd.*, p. 45).

“Donde hay no solo una creencia en la Palabra de Dios sino también una sumisión de la voluntad a él; donde se le entrega el corazón y los afectos se fijan en él, allí hay fe: fe que obra por amor y purifica el alma. Mediante esta fe el corazón es renovado a la imagen de Dios. Y el corazón, que en su estado irregenerado no se sujetaba a la ley de Dios, ni tampoco podía, ahora se deleita en sus santos preceptos. [...] Y la justicia de la ley se cumple en nosotros, ‘los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu’ ” (*ibíd.*, p. 55).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Por reavivamiento en mi familia.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Enviar un mensaje de incentivo y esperanza a la persona que visité ayer.

#PrimeroDios - #rpSP Salmo 7 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>



10 DE FEBRERO

DÍA 5



EL RESCATE DE LOS PERDIDOS

“**O** supongamos que una mujer tiene diez monedas de plata y pierde una. ¿No enciende una lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y, cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: ‘Alégrense conmigo; ya encontré la moneda que se me había perdido’. Les digo que así mismo se alegra Dios con sus ángeles por un pecador que se arrepiente” (Luc. 15:8-10).

“Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos” (Hech. 16:31)

“Los hijos son una herencia del Señor, los frutos del vientre son una recompensa. Como flechas en las manos del guerrero son los hijos de la juventud. Dichosos los que llenan su aljaba con esta clase de flechas” (Sal. 127:3-5).

“Aquí me tienen, con los hijos que el Señor me ha dado” (Isa. 8:18).

“Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto” (1 Ped. 1:18, 19).

“Hace mucho tiempo se me apareció el Señor y me dijo: Con amor eterno te he amado; por eso te sigo con fidelidad” (Jer. 31:3).

“Nosotros amamos porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19).

● PERDIDO SIN SABERLO

“La moneda perdida simboliza a quienes están perdidos en delitos y pecados pero no perciben su condición. Están alejados de Dios pero no lo saben. Su alma está en peligro, pero son inconscientes y despreocupados. En esta parábola Cristo enseña que aun los indiferentes a las demandas de Dios son objeto de su amor compasivo. Deben ser buscados para que puedan ser llevados de vuelta a Dios” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 152).

● FAMILIARES NO SALVOS

“Con frecuencia hay gran descuido en el hogar respecto al alma de sus miembros. Entre ellos quizás haya uno que está apartado de Dios; pero cuán poca ansiedad se experimenta con el fin de que en la relación familiar no se pierda uno de los dones confiados por Dios. [...] Toda alma, aunque degradada por el pecado, es considerada preciosa a la vista de Dios. Así como la moneda lleva la imagen e inscripción del poder reinante, así también el hombre, al ser creado, llevaba la imagen e inscripción de Dios; y aunque ahora está malograda y oscurecida por la influencia del pecado, en cada alma quedan aun los rastros de esa inscripción. Dios desea recobrar esa alma, y volver a grabar en ella su propia imagen en justicia y santidad.

“La mujer de la parábola busca diligentemente su moneda perdida. Enciende el candil y barre la casa. Quita todo lo que pueda obstruir su búsqueda. Aunque solo ha perdido una dracma, no cesará en sus esfuerzos hasta encontrarla. Así también en la familia, si uno de los miembros se pierde para Dios, deben usarse todos los medios para rescatarlo. Practiquen todos los demás un diligente y cuidadoso examen propio. Investíguese el proceder diario. Véase si no hay alguna falla o error en la gestión del hogar por causa de la cual esa alma se empecina en su impenitencia.

“Los padres no deben descansar si en su familia hay un hijo que vive inconsciente de su estado pecaminoso. Enciéndase la lámpara. Investíguese la Palabra de Dios y, al amparo de su luz, examínese diligentemente todo lo que hay en el hogar para ver por qué está perdido ese hijo. Escudriñen los padres su propio corazón, examinen sus hábitos y prácticas. Los hijos son la herencia del Señor, y somos responsables ante él por la administración de su propiedad” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 152, 153).

● NO TERCERICES LA SALVACIÓN DE TUS HIJOS

“Hay muchos que son activos en su obra cristiana fuera de su hogar, mientras que sus propios hijos son extraños al Salvador y su amor. Muchos padres confían al pastor o al maestro de Escuela Sabática la obra de ganar a sus hijos para Cristo; pero al hacerlo descuidan su propia responsabilidad recibida de Dios. El servicio más elevado que los padres pueden ofrecer a Dios es la educación y preparación de sus hijos para que sean cristianos. Es una obra que exige trabajo paciente, y esfuerzos diligentes y perseverantes durante toda la vida. Al descuidar esta confianza depositada en nosotros, demostramos ser mayordomos desleales. Dios no aceptará ninguna excusa por tal descuido.

“Pero no deben desesperar quienes son culpables de descuido. La mujer que había perdido una dracma la buscó hasta encontrarla. Así también trabajen los padres por los suyos, con amor, fe y oración, hasta que gozosamente puedan presentarse ante Dios y decir: ‘Aquí estoy yo, con los hijos que el Señor me ha dado’ (Isa. 8:18).

“Esta es verdadera obra misionera, y es tan provechosa para quienes la hacen como para aquellos en favor de quienes se realiza. Mediante nuestro fiel interés por el círculo del hogar nos preparamos para la obra en favor de los miembros de la familia del Señor, con quienes viviremos por las edades eternas si somos leales a Cristo. Debemos mostrar por nuestros hermanos y hermanas en Cristo el mismo interés que tenemos mutuamente como miembros de una familia sanguínea” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 153, 154).

● TODOS SON PRECIOSOS

“Doquiera estemos, la moneda de plata perdida espera nuestra búsqueda. ¿La estamos buscando? Día tras día nos encontramos con quienes no tienen interés en las cosas religiosas; conversamos con ellos y los visitamos; pero ¿mostramos interés en su bienestar espiritual? ¿Les presentamos a Cristo como el Salvador que perdona los pecados? Con nuestro corazón ardiendo con el amor de Cristo, ¿les hablamos acerca de ese amor? Si no lo hacemos, ¿cómo responderemos por esas almas –perdidas, eternamente perdidas– cuando estemos con ellas delante del trono de Dios? ¿Quién puede estimar el valor de un alma? Si quieren saber su valor, vayan al Getsemaní, y allí velen con Cristo durante esas horas de

angustia, cuando su sudor era como grandes gotas de sangre. Miren al Salvador pendiente de la cruz. Oigan su clamor desesperado: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me



has desamparado?’ (Mar. 15:34). Miren la cabeza herida, el costado atravesado, los pies estropeados. Recuerden que Cristo lo arriesgó todo. Por nuestra redención, el cielo mismo estuvo en peligro.

“Si están en comunión con Cristo, estimarán a cada ser humano así como él lo estima. Sentirán hacia otros el mismo amor profundo que Cristo ha sentido por nosotros. Entonces podrán ganar y no ahuyentar, atraer y no repeler, a aquellos por quienes él murió. Nadie podría haber sido llevado de vuelta a Dios si Cristo no hubiese hecho un esfuerzo personal por él; y es mediante esa obra personal que podemos rescatar almas. Cuando vean a quienes van a la muerte, no descansarán en completa indiferencia y tranquilidad. Cuanto mayor sea su pecado y más profunda su miseria, más fervientes y tiernos serán vuestros esfuerzos por recuperarlos. Discernirán la necesidad de los que sufren, quienes han estado pecando contra Dios y están oprimidos por una carga de culpabilidad. Vuestro corazón sentirá simpatía por ellos y les extenderán una mano ayudadora. Los llevarán a Cristo en los brazos de vuestra fe y amor. Velarán por ellos y los animarán, y vuestra simpatía y confianza hará que les sea difícil caer de su firmeza. [...] En esta obra [...] todos los recursos del cielo están a disposición de quienes tratan de salvar a los perdidos. Los ángeles les ayudarán a llegar hasta los más descuidados y más endurecidos. Y cuando uno retorna a Dios, se alegra todo el cielo; los serafines y los querubines tañen sus arpas de oro, y cantan alabanzas a Dios y al Cordero por su misericordia y bondad amante hacia los hijos de los hombres” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 154, 155).

● DEMOSTRANDO AMOR

“Cada alma que está especialmente en peligro por haber caído en la tentación causa pena al corazón de Cristo, y obtiene su más tierna simpatía y labor más ferviente. [...] Entre nosotros como pueblo hace falta simpatía profunda y ferviente, que conmueva el alma, y necesitamos tener amor por los tentados y que yerran. Muchos manifiestan gran frialdad y la negligencia pecaminosa que Cristo representó por el hombre que pasó de largo; se mantienen tan alejados como pueden de los que necesitan ayuda. El alma recién convertida tiene con frecuencia fieros conflictos con costumbres arraigadas, o con alguna forma especial de tentación y, siendo vencida por alguna pasión o tendencia dominante, a veces comete alguna indiscreción o mal verdadero. Entonces es cuando se requieren energía, tacto y sabiduría por parte de sus hermanos, para que pueda serle devuelta la salud espiritual” (*Joyas de los Testimonios*, t. 2, pp. 271, 272).

● AMOR ESPONTÁNEO

“No necesitamos comenzar tratando de amarnos unos a otros. Lo que se necesita es el amor de Cristo en el corazón. El amor verdadero brota espontáneamente cuando el yo se halla sumergido en Cristo” (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 253).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Para que Dios me dé la disposición a estudiar su Palabra cada día.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Informar a mis cinco amigos de oración que estoy orando por ellos y preguntarles si tienen algún motivo específico por el que deseen que ore.

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 8 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>





11 DE FEBRERO

DÍA 6

EL RESCATE DE LOS HERIDOS

“**M**uchos recaudadores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para oírlo, de modo que los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: ‘Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos’. Él entonces les contó esta parábola: Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? Y, cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: ‘Alégrense conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido’. Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse” (Luc. 15:1-7).

“¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve en las colinas para ir en busca de la extraviada? Y, si llega a encontrarla, les aseguro que se pondrá más feliz por esa sola oveja que por las noventa y nueve que no se extraviaron. Así también, el Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños” (Mat. 18:12-14).

“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10).

“Como un pastor que cuida de sus ovejas cuando están dispersas, así me ocuparé de mis ovejas y las rescataré de todos los lugares donde, en un día oscuro y de nubarrones, se hayan dispersado” (Eze. 34:12).

● LA COMPASIÓN DEL SEÑOR

“Cuando los ‘publicanos y pecadores’ se reunían alrededor de Cristo, los rabinos expresaban su descontento. Y decían: ‘Este recibe a los pecadores, y come con ellos’ (Luc. 15:1, 2). Los encolerizaba que quienes solo mostraban desprecio por los rabinos, los que nunca eran vistos en las sinagogas, acudieran como rebaños a Jesús y escucharan con atenta atención sus palabras. Los escribas y los fariseos solo sentían condenación ante esa presencia pura; ¿cómo era, entonces, que los publicanos y pecadores se sintieran atraídos hacia Jesús? “No sabían que la explicación residía en las mismas palabras que habían pronunciado como una acusación despectiva: ‘Este recibe a los pecadores’ (Luc. 15:2). Quienes acudían a Jesús sentían en su presencia que, aun para ellos, había escape del hoyo del pecado. Los fariseos habían tenido solo desprecio y condenación para ellos; pero Cristo los saludaba como a hijos de Dios, indudablemente alejados de la casa del Padre, pero no olvidados por el corazón del Padre. Y su misma miseria y pecado solo los convertía en mayor grado en el objeto de su compasión. Cuanto más se habían extraviado de él, tanto más ferviente era el anhelo y mayor el sacrificio hecho para su rescate” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 144, 145).

● EL CUIDADO DEL PASTOR

“En esta ocasión Cristo no recordó a sus oyentes las palabras de la Escritura. Recurrió al testimonio de la experiencia de ellos. Las extensas mesetas situadas al este del Jordán proporcionaban abundantes pastos para los rebaños, y por los desfiladeros y colinas boscosas habían vagado muchas ovejas perdidas, las cuales eran buscadas y traídas de vuelta gracias al cuidado del pastor. En el grupo que rodeaba a Jesús había pastores y hombres que habían invertido dinero en rebaños y manadas, y todos podrían apreciar su ilustración ‘¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?’ (Luc. 15:4).

“Estas almas a quienes ustedes desprecian, dijo Jesús, son la propiedad de Dios. Son tuyas por creación y por redención, y son de valor a su vista. Así como el pastor ama a sus ovejas, y no puede descansar aunque le falte una sola, así, y en un grado infinitamente superior, Dios ama a toda alma desechada. Los hombres pueden

negar el derecho de su amor, pueden extraviarse de él, pueden elegir otro amo; y sin embargo son de Dios, y él anhela recobrar a los suyos” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 145, 146).

● CRISTO HABRÍA MUERTO POR UNA SOLA ALMA

“En la parábola, el pastor va en busca de una oveja, lo mínimo que se puede contar. Así también, si hubiese habido una sola alma perdida, Cristo habría muerto por esa sola.

“La oveja que se ha descarriado del redil es la más indefensa de todas las criaturas. El pastor debe buscarla, pues ella no puede encontrar el camino de regreso. Así también el alma que se ha extraviado de Dios, es tan impotente como la oveja perdida, y si el amor divino no hubiese salido en su rescate, jamás habría encontrado su camino a Dios.

“Cuanto más oscura y tempestuosa es la noche, y más peligroso el camino, tanto mayor es la ansiedad del pastor y más ferviente su búsqueda. Hace todos los esfuerzos posibles por encontrar esa sola oveja perdida” (*ibíd.*, pp. 146, 147).

● NADIE ES DEJADO SIN AYUDA

“Con cuánto alivio oye a la distancia su primer débil balido. Siguiendo el sonido, trepa las alturas más empinadas y va al mismo borde del precipicio, con riesgo de su propia vida. Así la busca, mientras el balido, cada vez más débil, le indica que la oveja está a punto de morir. Al fin es recompensado su esfuerzo; encuentra a la perdida. Entonces no la reprende porque le ha causado tantas molestias. No la arrea con un látigo. Ni aun intenta conducirla al redil. En su gozo pone a la temblorosa criatura sobre sus hombros; si está magullada y herida, la toma en sus brazos, la aprieta contra su pecho, para que le dé vida el calor de su propio corazón. Agradecido porque su búsqueda no ha sido en vano, la lleva de vuelta al redil.

“Cuando al fin la oveja perdida es llevada al aprisco, la gratitud del pastor se expresa con melodiosos cantos de regocijo. Así también cuando el gran Pastor de las ovejas encuentra a un extraviado, el Cielo y la Tierra se unen en acciones de gracia y regocijo. Dios se dio a sí mismo en su Hijo para poder tener el gozo de recobrar a la oveja que estaba perdida.

“La parábola no habla de fracaso, sino de éxito y gozo en la recuperación. Aquí está la garantía divina de que no es pasada por alto ni siquiera una de las ovejas extraviadas del aprisco de Dios, ninguna es dejada sin socorrer. Cristo rescatará del hoyo de la corrupción y de las zarzas del pecado a todo el que se someta a ser redimido” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 147-149).



● UNA OBRA DESCUIDADA

“Los fariseos entendieron la parábola de Cristo como un reproche para ellos. En vez de aceptar las críticas que hacían de su obra, Jesús había reprochado su descuido de los publicanos y los pecadores. No lo había hecho abiertamente para no cerrar sus corazones contra él; pero su ilustración les presentaba precisamente la obra que Dios requería de ellos y habían fracasado en realizar. Si hubieran sido verdaderos pastores, esos dirigentes de Israel habrían hecho la obra de un pastor. Hubieran manifestado la misericordia y el amor de Cristo, y se habrían unido con él en su misión.

“Cada alma que Cristo ha rescatado está llamada a trabajar en su nombre para la salvación de los perdidos. Esta obra había sido descuidada en Israel. ¿No es descuidada hoy por quienes profesan ser los seguidores de Cristo? ¿A cuántos de los errantes tú, lector, has buscado y llevado de vuelta al redil? Cuando te apartas de quienes no parecen promisorios ni atractivos, ¿te das cuenta de que estás descuidando las almas que está buscando Cristo? En el preciso momento en que te apartas de ellos, quizá sea cuando más necesiten de tu compasión. En cada reunión de culto hay almas que anhelan descanso y paz. Quizá parezca que viven vidas descuidadas, pero no son insensibles a la influencia del Espíritu Santo. Muchas de ellas pueden ser ganadas para Cristo. ¡Oh, la falta de simpatía profunda

y enternecedora por los tentados y errantes! ¡Oh, más del espíritu de Cristo y menos, mucho menos, del yo!” (*ibíd.*, pp. 150, 151).

● COMPRENSIÓN Y APOYO

“Deberíamos tratar de entender la debilidad de los demás. Poco sabemos de las pruebas que soporta el corazón de los que han estado encadenados en las tinieblas, y a quienes faltan resolución y fuerza moral. Demasiado lamentable es la condición del que sufre remordimiento; está como quien, aturdido y tambaleante, se hunde en el polvo. No puede ver nada con claridad. Tiene el espíritu nublado, no sabe qué pasos dar. Muchos viven sin que nadie los entienda ni los aprecie, llenos de desesperación y de angustia, como pobres ovejas perdidas y descarriadas. No pueden encontrar a Dios, y sin embargo tienen ansias intensas de obtener perdón y paz. ¡Ah, no les digan una sola palabra que ahonde su dolor! Al que se siente apesadumbrado por una vida de pecado, pero que no sabe dónde encontrar alivio, preséntelo al Salvador compasivo. Tómenlo de la mano, levántenlo, háblenles palabras de aliento y esperanza. Ayúdenlo a asirse de la mano del Salvador” (*El ministerio de curación*, p. 125).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Por decisiones importantes que debo tomar en mi vida.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Compartir el libro misionero físico o en línea con mis cinco amigos de oración y con mi amigo que está alejado de la iglesia. (El libro virtual está disponible en: libro.esperanzaweb.com).

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 9 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>



12 DE FEBRERO

DÍA 7



EL RESCATE DE LOS ARREPENTIDOS

“**U**n hombre tenía dos hijos –continuó Jesús–. El menor de ellos le dijo a su padre: ‘Papá, dame lo que me toca de la herencia’. Así que el padre repartió sus bienes entre los dos. Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia. Cuando ya lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en la región, y él comenzó a pasar necesidad. Así que fue y consiguió empleo con un ciudadano de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada. Por fin recapacitó y se dijo: ‘¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros’. Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: ‘Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo’. Pero el padre ordenó a sus siervos: ‘¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado’. Así que empezaron a hacer fiesta” (Luc. 15:11-24).

◆ EL HIJO DECIDE IRSE

“Este hijo menor se había cansado de la sujeción a que estaba sometido en la casa de su padre. Él pensaba que se le restringía su libertad. Malinterpretaba el amor y cuidado que le prodigaba su padre, y decidió seguir los dictados de su propia inclinación.

“El joven no reconoce ninguna obligación hacia su padre, ni expresa gratitud; no obstante reclama el privilegio de un hijo en la participación de los bienes de su padre. Desea recibir ahora la herencia que le correspondería a la muerte de su padre. Está empeñado en gozar del presente, y no se preocupa por el futuro” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 156).

◆ VIVIENDO PERDIDAMENTE

“Habiendo obtenido su patrimonio, se va ‘a una provincia apartada’, lejos de la casa de su padre. Teniendo dinero en abundancia y libertad para hacer lo que le place, se lisonjea de haber logrado el deseo de su corazón. Las malas compañías le ayudan a hundirse cada vez más profundamente en el pecado, y dilapida ‘sus bienes llevando una vida disipada’. Despilfarra con ramera la riqueza que egoístamente reclamó de su padre. Desperdicia el tesoro de su virilidad. Los preciosos años de la vida, la fuerza del intelecto, las brillantes visiones de la juventud, las aspiraciones espirituales; todos son consumidos en los fuegos de la lujuria” (*ibíd.*, p. 156).

◆ LA CRISIS LO ALCANZA

“Sobreviene una gran hambre, él comienza a pasar necesidad y se allega a uno de los ciudadanos de ese país, quien lo envía al campo a cuidar cerdos. Para un judío este era el más bajo y degradante de los empleos. El joven que se había jactado de su libertad, ahora se encuentra esclavo. ¿Dónde está ahora su alegría desenfrenada? Se creyó feliz silenciando su conciencia, adormeciendo su sensibilidad; pero ahora, sin dinero para gastar y con hambre insatisfecha, con orgullo humillado, con su naturaleza moral empequeñecida, con su voluntad debilitada e indigna de confianza, con sus mejores sentimientos aparentemente muertos, es el más desventurado de los mortales” (*ibíd.*, pp. 157, 158).

◆ LA CONDICIÓN DEL PECADOR

“¿Qué cuadro se presenta aquí de la condición del pecador! Aunque rodeado de las bendiciones del amor divino,

no hay nada que el pecador, empeñado en la complacencia propia y los placeres pecaminosos, desee tanto como la separación de Dios. A semejanza del hijo desagradecido, pretende que las cosas buenas de Dios le pertenecen por derecho. Las toma como algo natural, sin expresar agradecimiento ni prestar ningún servicio de amor.

“Cualquiera sea su apariencia, toda vida cuyo centro es el yo se desperdicia. Quienquiera que intente vivir lejos de Dios está malgastando su sustancia. Está desperdiciando los años mejores y las facultades de la mente, el corazón y el alma, y labrando su propia bancarrota para la eternidad” (*ibíd.*, p. 158).

◆ EL AMOR DEL PADRE

“El amor de Dios aún anhela al que ha elegido separarse de él, y pone en acción influencias para traerlo de vuelta a la casa del Padre. El hijo pródigo, en medio de su desgracia, volvió ‘en sí’. Fue quebrantado el engañoso poder que Satanás había ejercido sobre él. Vio que su sufrimiento era la consecuencia de su propia necedad. Miserable como era, el pródigo halló esperanza en la convicción del amor de su padre. Fue ese amor el que lo atrajo hacia el hogar. Del mismo modo la seguridad del amor de Dios constriñe al pecador a retornar a Dios. ‘Su benignidad busca llevarte al arrepentimiento’ (Rom. 2:4). La misericordia y compasión del amor divino, a manera de una cadena de oro, rodea a cada alma en peligro. El Señor declara: ‘Te amo con amor eterno. Por eso te he prolongado mi misericordia’ (Jer. 31:3)” (*ibíd.*, p. 159).

◆ LA SEGURIDAD DEL PERDÓN

“¿Qué seguridad se nos da de la buena voluntad de Dios para recibir al pecador arrepentido! ¿Has elegido tú, lector, tu propio camino? ¿Has vagado lejos de Dios? ¿Has procurado deleitarte con los frutos de la transgresión, para hallar tan solo que se vuelven ceniza en tus labios? Y ahora, desperdiciados tus bienes, frustrados tus planes de vida y muertas tus esperanzas, ¿te sientes solo y arruinado? Regresa a la casa de tu Padre. No prestes oído a la sugerencia del enemigo de permanecer lejos de Cristo hasta que hayas mejorado, hasta ser lo suficientemente bueno como para ir a Dios. Si esperas ese momento, nunca irás. Di al enemigo que la sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado.

“Levántate y ve a tu Padre. Él te saldrá al encuentro cuando aun estés lejos. Si das, arrepentido, un solo paso hacia

él, se apresurará a rodearte con sus brazos de amor infinito. Su oído está abierto al clamor del alma contrita. Él conoce el primer esfuerzo del corazón por llegar a él. Nunca se ofrece una oración, aunque sea balbuceada, nunca se derrama una lágrima, aun en secreto, nunca se acaricia un deseo sincero, por débil que sea, de llegar a Dios, sin que el Espíritu de Dios vaya a su encuentro. Aun antes de que la oración sea pronunciada, o el anhelo del corazón sea dado a conocer, la gracia de Cristo sale al encuentro de la gracia que está obrando en el alma humana” (*ibíd.*, pp. 161, 162).

● BRAZOS EXTENDIDOS

“El Señor reconocerá todo esfuerzo que hagan para alcanzar el ideal que él tiene para ustedes. Cuando fracasen, cuando por traición sean inducidos a pecar, no se sientan imposibilitados para orar, no se sientan indignos de presentarse ante el Señor. ‘Hijitos míos, esto os escribo para que no pequéis. Pero si alguno hubiera pecado, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el Justo’ (1 Juan 2:1). Él espera con brazos extendidos para dar la bienvenida al hijo pródigo. Vayan a él y cuéntenle sus errores y fracasos. Pídanle que los fortifique para un renovado esfuerzo. Nunca los chasqueará, nunca burlará la confianza de ustedes” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 93).



● LA ACTITUD DEL HIJO MAYOR

“El hijo mayor se considera agraviado. Siente rencor por el favor mostrado a su hermano. Demuestra claramente que si él hubiese estado en lugar de su padre, no habría recibido al pródigo. En su egoísmo y celo, estaba listo para vigilar a su hermano, para criticar toda acción y para acusarlo por la menor deficiencia. Estaba listo para detectar cada error y agrandar todo mal acto.

Así buscaba justificar su propio espíritu no perdonador. Hoy muchos están haciendo lo mismo. Mientras el alma soporta sus primeras luchas contra un diluvio de tentaciones, ellos permanecen tercos, obstinados, quejándose, acusando. Pueden pretender ser hijos de Dios, pero están manifestando el espíritu de Satanás. Por su actitud hacia sus hermanos, estos acusadores se colocan donde Dios no puede darles la luz de su rostro” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 164, 165).

● NUESTRA RESPONSABILIDAD

“Cuando te veas como un pecador salvado solo por el amor de tu Padre celestial, sentirás tierna compasión por otros que están sufriendo en el pecado. Ya no enfrentarás a la miseria y el arrepentimiento con celos y censuras. Cuando el hielo del egoísmo de tu corazón se derrita, estarás en armonía con Dios y compartirás su gozo por la salvación de los perdidos.

“Aunque no te unas para dar la bienvenida al perdido, el gozo igual se producirá, y el que haya sido restaurado tendrá su lugar junto al Padre y en la obra del Padre. Aquel a quien se le perdona mucho, ama mucho. Pero tú estarás en las tinieblas de afuera. Porque ‘el que no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor’ (1 Juan 4:8)” (*ibíd.*, p. 166).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Para que Dios me dé la victoria ante las tentaciones.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Pensar en alguien que haya estado conmigo en la iglesia y hoy se encuentre alejado. Enviar un mensaje a esa persona diciéndole cuánto extraño la época en que servíamos juntos a Dios y de la alegría que será reencontrarlo en la iglesia.

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 10 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDER A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>





13 DE FEBRERO

DÍA 8

EL RESCATE DE LOS AUTOSUFICIENTES

“**H**abía entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. Este fue de noche a visitar a Jesús.

–Rabí –le dijo–, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.

–De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios –dijo Jesús.

–¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? –preguntó Nicodemo–. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

–Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios –respondió Jesús–. Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. No te sorprendas de que te haya dicho: ‘Tienen que nacer de nuevo’. El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.

Nicodemo replicó:

–¿Cómo es posible que esto suceda?

–Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? –respondió Jesús–. [...] Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:1-10, 16).

● ATRAÍDO POR JESÚS

“Nicodemo ocupaba un puesto elevado y de confianza en la nación judía. Era un hombre muy educado, poseía talentos extraordinarios y era un renombrado miembro del concilio nacional. Como otros, había sido conmovido por las enseñanzas de Jesús. Aunque rico, sabio y honrado, se había sentido extrañamente atraído por el humilde Nazareno. Las lecciones que habían caído de los labios del Salvador lo habían impresionado grandemente, y quería aprender más de esas verdades maravillosas.

“Deseaba ardientemente entrevistarse con Jesús, pero no osaba buscarlo abiertamente. Sería demasiado humillante para un príncipe de los judíos declararse simpaticante de un maestro tan poco conocido. Si su visita llegaba al conocimiento del Sanedrín, le acarrearía su desprecio y denuncias. Resolvió, pues, entrevistarle en secreto” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 140, 141).

● INCREDULIDAD SUBYACENTE

“En presencia de Cristo, Nicodemo sintió una extraña timidez, la que trató de ocultar bajo un aire de compostura y dignidad. Hablando de los raros dones de Cristo como maestro, y también de su maravilloso poder para realizar milagros, esperaba preparar el terreno para su entrevista. Sus palabras estaban destinadas a expresar e infundir confianza; pero en realidad expresaban incredulidad. No reconocía a Jesús como el Mesías, sino solamente como maestro enviado de Dios.

“Jesús fijó los ojos en el que le hablaba, como si leyese en su alma. En su infinita sabiduría vio delante de sí a uno que buscaba la verdad. Conoció el objetivo de esa visita y, con el deseo de profundizar la convicción que ya había penetrado en la mente de quien lo escuchaba, fue directamente al punto central, diciendo solemne pero bondadosamente: ‘De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios’ ” (*ibíd.*, p. 141).

● FALSA SEGURIDAD

“Nicodemo había oído la predicación de Juan el Bautista concerniente al arrepentimiento y el bautismo, y cuando había señalado al pueblo al Ser que bautizaría con el Espíritu Santo. [...] La figura del nuevo nacimiento que Jesús había empleado no era del todo desconocida

para Nicodemo. Los conversos del paganismo a la fe de Israel eran a menudo comparados a niños recién nacidos. [...] Por virtud de su nacimiento como israelita se consideraba seguro de tener un lugar en el reino de Dios. [...] La sorpresa le hizo perder el dominio propio, y contestó a Cristo con palabras llenas de ironía: ‘¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?’ [...] Pero el Salvador no contestó a su argumento con otro. Levantando la mano con solemne y tranquila dignidad, hizo penetrar la verdad con aun mayor seguridad: ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios’. Nicodemo sabía que Cristo se refería aquí al agua del bautismo y a la renovación del corazón por el Espíritu de Dios. Se convenció de que se hallaba en presencia del Ser cuya venida había predicho Juan el Bautista” (*ibíd.*, pp. 142, 143).

● CÓMO OCURRE LA CONVERSIÓN

“Puede ser que una persona no pueda decir exactamente la ocasión ni el lugar en que se convirtió, ni trazar todas las circunstancias de su conversión; pero eso no significa que no se haya convertido. Mediante un agente tan invisible como el viento, Cristo obra constantemente en el corazón. Poco a poco, tal vez inconscientemente para el receptor, se hacen impresiones que tienden a atraer el alma hacia Cristo. Dichas impresiones pueden ser recibidas meditando en él, leyendo las Escrituras u oyendo la palabra del predicador viviente. Repentinamente, al hacer el Espíritu un llamado más directo, el alma se entrega gozosamente a Jesús. Muchos llaman a eso conversión repentina; pero es el resultado de una larga intercesión del Espíritu de Dios; es un proceso paciente y largo.

“Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos son puestos a un lado, las malas acciones son abandonadas; el amor, la humildad y la paz reemplazan a la ira, la envidia y las contiendas. El gozo reemplaza a la tristeza, y el rostro refleja la luz del cielo. Nadie ve la mano que alza la carga, ni contempla la luz que desciende de los atrios celestiales. La bendición viene cuando por fe el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver crea un nuevo ser a la imagen de Dios” (*ibíd.*, p. 144).



● MIRAR, CREER Y VIVIR

“Nicodemo ahora veía que la más rígida obediencia a la simple letra de la ley tal como se aplicaba a la vida externa, no podía dar a nadie derecho a entrar en el reino de los cielos. En la estima de los hombres su vida había sido justa y honorable; pero en la presencia de Cristo sentía que su corazón era impuro y su vida, profana.

“Nicodemo estaba siendo atraído a Cristo. Mientras el Salvador le explicaba lo concerniente al nuevo nacimiento, sintió el anhelo de que ese cambio se realizase en él. ¿Por qué medio se podía lograr? Jesús contestó la pregunta que no llegó a ser formulada: ‘Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna’.

“No es mediante controversias y discusiones como se ilumina el alma. Debemos mirar y vivir. Nicodemo recibió la lección y se la llevó consigo. Escudriñó las Escrituras de una manera nueva: no para discutir una teoría, sino para recibir vida para el alma. Empezó a ver el reino de los cielos cuando se sometió a la dirección del Espíritu Santo” (*ibíd.*, pp. 146, 147).

● EL MUNDO O CRISTO

“Algunos están inclinándose constantemente hacia la mundanalidad. Sus opiniones y sentimientos armonizan mucho mejor con el espíritu del mundo que con el de los abnegados seguidores de Cristo. Es perfectamente natural que prefieran la compañía de aquellos cuyo espíritu concuerda mejor con el propio. Y los tales tienen demasiada influencia entre el pueblo de Dios. Tienen parte con él y son nombrados entre él; pero son un mal ejemplo para los incrédulos y para los débiles no consagrados de la iglesia. En este tiempo de refinación, estos creyentes profesos serán completamente convertidos

y santificados por la obediencia a la verdad, o serán dejados con el mundo para recibir su recompensa con él” (*Mensajes para los jóvenes*, pp. 371, 372).

● VIDA NUEVA HOY

“Hoy día hay miles que necesitan aprender la misma verdad que fue enseñada a Nicodemo por medio de la serpiente levantada. Confían en que su obediencia de la ley de Dios los recomienda para el favor divino. Cuando se los invita a mirar a Jesús y a creer que él los salva únicamente por su gracia, exclaman: ‘¿Cómo puede hacerse esto?’

“Como Nicodemo, debemos estar dispuestos a entrar en la vida de la misma manera que el primero de los pecadores. Por medio de la fe recibimos la gracia de Dios; pero la fe no es nuestro Salvador. No nos gana nada. Es la mano por la cual nos asimos de Cristo y nos apropiamos de sus méritos, el remedio para el pecado. La luz que resplandece desde la cruz revela el amor de Dios. Su amor nos atrae a él. Si no resistimos esa atracción, seremos conducidos al pie de la cruz arrepentidos por los pecados que crucificaron al Salvador. Entonces el Espíritu de Dios produce por medio de la fe una nueva vida en el alma” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 147).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Para que pueda encontrar nuevas oportunidades para testificar de mi fe cada día.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Reforzar la invitación al amigo que está alejado de la iglesia para que participe del cierre de los 10 Días de Oración y almuerce en mi casa o en la iglesia el sábado.

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 11 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>



14 DE FEBRERO

DÍA 9



RESCATE A UNA NUEVA VIDA

“**L**os maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio del grupo le dijeron a Jesús:

–Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices?

Con esta pregunta le estaban tendiendo una trampa, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. Y, como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo:

–Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.

E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo. Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. Entonces él se incorporó y le preguntó:

–Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?

–Nadie, Señor.

–Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar” (Juan 8:3-11).

“Vengan ahora. Vamos a resolver este asunto –dice el Señor–. Aunque sus pecados sean como la escarlata, yo los haré tan blancos como la nieve. Aunque sean rojos como el carmesí, yo los haré tan blancos como la lana” (Isa. 1:18; NTV).

● UNA TRAMPA MALICIOSA

“Un grupo de fariseos y escribas se acercó a él arrastrando con ellos a una mujer aterrorizada, a quien, con voces duras y ansiosas, acusaron de haber violado el séptimo mandamiento. Habiéndola empujado hasta la presencia de Jesús, le dijeron, con hipócrita exhibición de respeto: ‘En la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?’ (Juan 8:5)

“Su pretendida reverencia ocultaba una profunda maquinación para arruinarlo. Querían valerse de esa oportunidad para asegurar su condena, pensando que cualquiera que fuese la decisión hecha por él, hallarían ocasión para acusarlo. Si indultaba a la mujer, se lo acusaría de despreciar la ley de Moisés. Si la declaraba digna de muerte, se lo podía acusar ante los romanos de asumir una autoridad que solo les pertenecía a ellos” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 425).

● HIPOCRESÍA DESENMASCARADA

“Impacientes por su dilación y su aparente indiferencia, los acusadores se acercaron para imponer el asunto a su atención. Pero cuando sus ojos, siguiendo los de Jesús, cayeron sobre el pavimento a sus pies, cambió la expresión de su rostro. Allí, trazados delante de ellos, estaban los secretos culpables de su propia vida.

“La ley especificaba que al castigar por apedreamiento, los testigos del caso debían arrojar la primera piedra. Levantándose entonces, y fijando sus ojos en los ancianos maquinadores, Jesús dijo: ‘El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella’ (Juan 8:7). Y volviéndose a agachar, continuó escribiendo en el suelo.

“No había puesto de lado la ley dada por Moisés, ni había usurpado la autoridad de Roma. Los acusadores habían sido derrotados. Ahora, habiendo sido arrancado su manto de pretendida santidad, estaban, culpables y condenados, en la presencia de la Pureza infinita. Temblaban de miedo, no sea que la iniquidad oculta de sus vidas fuese revelada a la muchedumbre; y uno tras otro, con la cabeza y los ojos bajos, se fueron furtivamente, dejando a su víctima con el compasivo Salvador” (*ibíd.*, pp. 425, 426).

● LA COMPASIÓN LLEVA AL ARREPENTIMIENTO

“Jesús se enderezó, y mirando a la mujer dijo: ‘Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te

condenó?’ Ella dijo: ‘Ninguno, Señor’. Entonces Jesús le dijo: ‘Ni yo te condeno; vete, y no peques más’ (Juan 8:10, 11).

“La mujer había estado temblando de miedo ante Jesús. Sus palabras: ‘El que entre vosotros esté sin pecado, arroje él primero la piedra contra ella’ (Juan 8:7, VM), habían sido para ella como una sentencia de muerte. No se atrevía a alzar sus ojos al rostro del Salvador, sino que esperó silenciosamente su suerte. Con asombro vio a sus acusadores alejarse mudos y confundidos; luego cayeron en sus oídos estas palabras de esperanza: ‘Ni yo tampoco te condeno; vete; y en adelante no peques más’ (Juan 8:11, VM). Su corazón se enterneció, y se arrojó a los pies de Jesús, expresando con sollozos su amor agradecido, confesando sus pecados con lágrimas amargas” (*ibíd.*, p. 426).

● RESCATADA PARA UNA NUEVA VIDA

“Esto fue para ella el principio de una vida nueva, una vida de pureza y paz, consagrada al servicio de Dios. Al levantar a esta alma caída, Jesús hizo un milagro mayor que al sanar la más grave enfermedad física. Curó la enfermedad espiritual que es para muerte eterna. Esa mujer penitente llegó a ser una de sus seguidoras más fervientes. Con amor y devoción abnegados ella retribuyó su misericordia perdonadora.

“En su acto de perdonar a esa mujer y estimularla a vivir una vida mejor, el carácter de Jesús resplandece con la belleza de la justicia perfecta. Aunque no toleró el pecado ni redujo el sentido de la culpabilidad, no buscó condenar sino salvar. El mundo tenía para esta mujer pecadora solamente desprecio y escarnio; pero Jesús le dirigió palabras de consuelo y esperanza. El Ser sin pecado se compadece de las debilidades de la pecadora, y le tiende una mano ayudadora. Mientras los fariseos hipócritas la denuncian, Jesús le ordena: ‘Vete, y no peques más’ (Juan 8:11)” (*ibíd.*, pp. 426, 427).

● ABORRECER EL PECADO, PERO AMAR AL PECADOR

“No es seguidor de Cristo el que, desviando la mirada, se aparta de los que yerran, dejándolos proseguir sin estorbos su camino descendente. Los que se adelantan para acusar a otros y son celosos en llevarlos a la justicia, son con frecuencia en su propia vida más culpables que ellos. Los hombres aborrecen al pecador, mientras

aman el pecado. Cristo aborrece el pecado, pero ama al pecador; tal ha de ser el espíritu de todos los que le sigan. El amor cristiano es lento en censurar, presto para discernir el arrepentimiento, listo para perdonar, para animar, para afirmar al errante en la senda de la santidad, para corroborar sus pies en ella” (*ibíd.*, p. 427).

● NUESTRA NECESIDAD DEL SALVADOR

“Jesús conoce las circunstancias particulares de cada alma. Cuanto más grave es la culpa del pecador, tanto más necesita del Salvador. Su corazón rebosante de simpatía y amor divinos se siente atraído más que nada por el que está más desesperadamente enredado en los lazos del enemigo. Con su propia sangre Cristo firmó los documentos de emancipación de la humanidad.

“Jesús no quiere que los comprados a tanto precio sean juguete de las tentaciones del enemigo. No quiere que seamos vencidos ni que perezcamos. Hoy está en el altar de la misericordia; presenta ante Dios las oraciones de los que desean su ayuda. No rechaza a nadie lloroso y contrito. Perdonará sin reserva a cuantos acudan a él por perdón y restauración. A nadie dice todo lo que pudiera revelar, sino que exhorta a toda alma temblorosa a que cobre ánimo. Todo el que quiera puede valerse de la fuerza de Dios, y hacer la paz con él, y el Señor la hará también” (*El ministerio de curación*, p. 59).

● DEBER SAGRADO

“Todo el que acepta a Cristo como salvador se compromete con Dios a ser puro y santo, y ser un siervo espiritual dispuesto a salvar a los perdidos, sean estos grandes o pequeños, ricos o pobres, libres o esclavos. La mayor empresa que hay sobre el planeta consiste en buscar y rescatar a los perdidos por los cuales Cristo pagó el precio infinito de su propia sangre. Cada uno debe comprometerse con un servicio activo. Si los que fueron bendecidos con la luz no la difunden, perderán las abundantes bendiciones de la gracia concedida por haber sido negligentes en el deber sagrado, claramente señalado en la Palabra de Dios” (*Recibiréis poder*, p. 163).

● TRABAJANDO CON DIOS

“Como agente humano, Dios depende de usted para hacer lo mejor que está a su alcance, de acuerdo con sus talentos que él mismo desea multiplicar. Si los instrumentos humanos estuvieran dispuestos a cooperar

con las inteligencias divinas, centenares de personas serían rescatadas” (*ibíd.*, p. 163).

“El Señor usa al agente humano. La divinidad y la humanidad han de unirse, trabajando juntas en la obra de elevar y restaurar la imagen moral de Dios en el hombre... Obren inteligente y perseverantemente. No se descorazonen si al principio no obtienen toda la simpatía y la cooperación que esperan. Si trabajan dependiendo en todo del Señor, estén seguros de que el Señor siempre ayudará al humilde, manso y sumiso. Pero necesitan la obra del Espíritu Santo sobre su propio corazón y mente para saber cómo realizar una obra de ayuda cristiana. Oren mucho por quienes están tratando de ayudar. Hagan que ellos vean que dependen del más alto poder, y salvarán almas” (*El ministerio de la bondad*, p. 256).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Por los jóvenes de la iglesia, principalmente los que están alejados.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Ofrecer un estudio bíblico a los cinco amigos de oración.

#PrimeroDios - #rpsp Salmo 12 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDER A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>





15 DE FEBRERO

DÍA 10

EL RESCATE FINAL

“**E**l Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan. [...]

“Según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia. Por eso, queridos hermanos, mientras esperan estos acontecimientos, esfuércense para que Dios los halle sin mancha y sin defecto, y en paz con él. Tengan presente que la paciencia de nuestro Señor significa salvación” (2 Ped. 3:9, 13-15).

“Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. Oí una potente voz que provenía del trono y decía: ‘¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir’. El que estaba sentado en el trono dijo: ‘¡Yo hago nuevas todas las cosas!’ Y añadió: ‘Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza’” (Apoc. 21:1-5).

“He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida” (2 Tim. 4:7, 8).

● LA NOTA TÓNICA DE LAS ESCRITURAS

“Una de las verdades más solemnes y gloriosas reveladas en la Biblia es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar ‘en la región y sombra de muerte’, le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría con la promesa de la venida del Ser que es ‘la resurrección y la vida’ para hacer ‘volver a su propio desterrado’ (Mat. 4:16, VM; Juan 11:25; 2 Sam. 14:13, VM). La doctrina del segundo advenimiento es verdaderamente la nota tónica de las Sagradas Escrituras. Desde el día en que la primera pareja se alejara apesadumbrada del Edén, los hijos de la fe han esperado la venida del Prometido que había de aniquilar el poder del Destructor y volverlos a llevar al Paraíso perdido” (*El conflicto de los siglos*, p. 344).

● EL DADOR DE LA VIDA VENDRÁ PRONTO

“El Dador de la vida vendrá pronto. El Dador de la vida viene para romper las cadenas de la tumba. Hará salir a los cautivos y proclamará: ‘Yo soy la resurrección y la vida’ (Juan 11:25).

“Allí está la hueste resucitada. La última cosa que reconocieron fueron las angustias de la muerte. Cuando despierten todo el dolor habrá desaparecido. Aquí están; el último toque de inmortalidad les ha sido dado, y ascienden para encontrarse con su Señor en el aire. Los portales de la ciudad de Dios giran sobre sus goznes, y entran las naciones que han guardado la verdad. Las columnas de ángeles están a cada lado, y los redimidos de Dios entran en medio de querubines y serafines. Cristo les da la bienvenida y pronuncia sobre ellos su bendición. ‘Bien, buen siervo y fiel [...] entra en el gozo de tu Señor’ (Mat. 25:21). ¿Cuál es ese gozo? Ve el fruto de la aflicción de su alma, y queda satisfecho” (*La Segunda Venida y el cielo*, pp. 66-68).

● POR ESTO TRABAJAMOS

“Esto es por lo que trabajamos: aquí hay uno por quien rogamos a Dios durante la noche; allí hay otro con quien hablamos en su lecho de muerte y entregó su alma desvalida a Jesús; aquí está uno que era un desventurado ebrio. Tratamos que sus ojos se fijaran en Aquel que es poderoso para salvar, y le dijimos que Cristo podía darle la victoria. Hay coronas de gloria inmortal sobre sus cabezas, y entonces los redimidos echan sus relucientes

coronas a los pies de Jesús. El coro angelical hace resonar la nota de victoria y los ángeles de las dos columnas entonan el canto, y la hueste de los redimidos se une a él como si hubieran cantado el himno en la tierra, y así fue. ¡Oh, qué música! No hay una sola nota discordante. Cada voz proclama: ‘El Cordero que fue inmolado es digno’ (Apoc. 5:12). Él ve la aflicción de su alma, y queda satisfecho. ¿Green que allí alguno empleará tiempo para contar sus pruebas y terribles dificultades? ‘De lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento’ (Isa. 65:17). ‘Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos’ (Apoc. 21:4)” (*ibíd.*, pp. 68, 69).

● HERENCIA INMORTAL

“El amado Hijo de Dios hizo un inmenso sacrificio para poder rescatar al hombre caído y exaltarlo a su propia diestra, convertirlo en heredero del mundo y poseedor del eterno peso de gloria. El lenguaje humano no alcanza a expresar el valor de la herencia inmortal. La gloria, las riquezas y el honor ofrecidos por el Hijo de Dios son de un valor tan infinito, que está más allá de la capacidad del hombre y aun de los ángeles el dar una idea justa de su dignidad, su excelencia y su magnificencia” (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, pp. 37, 38).

● EL HOGAR PROMETIDO

“Pronto nos encontraremos en nuestro hogar prometido. Allí Jesús nos guiará junto a las aguas vivas que fluyen del trono de Dios, y nos explicará las enigmáticas disposiciones a través de las cuales nos guió con el fin de perfeccionar nuestros caracteres. Allí veremos en todas partes los hermosos árboles del paraíso, y en medio de ellos contemplaremos el árbol de la vida. Allí veremos con una visión perfecta las hermosuras del Edén restaurado. Allí arrojaremos a los pies de nuestro Redentor las coronas que él había colocado en nuestras cabezas, y, pulsando nuestras arpas doradas, ofreceremos alabanza y agradecimiento a aquel que está sentado sobre el trono” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 341, 342).

● LOS FRUTOS DE NUESTRA LABOR

“Los redimidos se encontrarán y reconocerán a las personas cuya atención fue por ellos dirigida hacia el Salvador levantado. ¡Qué bienaventurada conversación sostendrán con esas almas! Uno dirá: ‘Yo era pecador, sin Dios y sin esperanza en el mundo, y tú te

acercaste a mí y atrajiste mi atención hacia el precioso Salvador como mi única esperanza... Estoy salvado, eternamente salvado, para contemplar por siempre al que amo'. Algunos expresarán su gratitud hacia los que alimentaron a los hambrientos y vistieron al desnudo. Dirán: 'Cuando la desesperación cegó mi alma con incredulidad, el Señor te envió a mí para que me hablaras palabras de esperanza y consuelo. Me trajiste alimento para suplir mis necesidades físicas, y me abriste la Palabra de Dios, haciéndome comprender mis necesidades espirituales'.

"¡Qué regocijo sentirán esos redimidos al encontrarse y saludar a los que se preocuparon por su salvación! Y los que vivieron no para agradarse a sí mismos sino para ser una bendición para los infortunados, quienes tenían tan pocas bendiciones, ¡cuánto gozo y satisfacción sentirán palpar en su corazón!" (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 303).



● REALIZACIÓN PLENA

"En la Biblia a la heredad de los salvados se la llama patria (Heb. 11:14-16). [...] Allí las mentes inmortales estudiarán con deleite inextinguible las maravillas del poder creador, los misterios del amor redentor. No habrá ningún adversario cruel y engañador para tentarnos a olvidarnos de Dios. Toda facultad será desarrollada; toda capacidad, aumentada. La adquisición de conocimientos no cansará la mente ni desgastará las energías. Se llevarán a cabo las más grandes empresas, se alcanzarán las más elevadas aspiraciones, se realizarán las más elevadas ambiciones; y aún surgirán nuevas alturas que alcanzar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos propósitos para ocupar las facultades de la mente, el alma y el cuerpo. Y al transcurrir los años de la eternidad, ofrecerán más

ricas y gloriosas revelaciones de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, también el amor, la reverencia y la felicidad aumentarán" (*La historia de la redención*, pp. 430, 431).

● MARCAS ETERNAS

"Solo queda un recuerdo: nuestro Redentor llevará siempre las marcas de su crucifixión. En su cabeza herida, en su costado, en sus manos y en sus pies se ven las únicas huellas de la obra cruel efectuada por el pecado. En ese costado herido, de donde manó la corriente purpurina que reconcilió al hombre con Dios, está la gloria del Salvador. Las marcas de su humillación son su mayor honor; a través de las edades eternas, las heridas del Calvario proclamarán su alabanza y declararán su poder" (*El conflicto de los siglos*, p. 732).

● VICTORIA FINAL

"Los que finalmente resulten vencedores tendrán una vida que correrá paralela con la vida de Dios, y llevarán la corona del vencedor. Puesto que nos espera una tan grande y eterna recompensa, deberíamos correr la carrera con paciencia, mirando a Jesús, el autor y consumador de nuestra fe" (*Recibiréis poder*, p. 364).



MOTIVOS DE ORACIÓN

1. Por personas que fueron líderes en la iglesia y están alejados.
2. Para que mis cinco amigos de oración acepten estudiar la Biblia.
3. Por mi amigo que está alejado de la iglesia.



ACTIVIDAD MISIONERA

Llevar a la iglesia a mi amigo que está alejado.

#PrimeroDios - #rps Salmo 13 / *El conflicto de los siglos*, cap. 22 - #LESAdv



ACCEDE A MÁS CONTENIDOS EN:
<http://adv.st/10diasoracion>



PRIMERO DIOS

mi pacto solemne



SEPARAR el primer momento de cada día para MEDITAR EN LA PALABRA DE DIOS.

☐

APARTAR un momento de cada día para el estudio de la LECCIÓN DE LA ESCUELA SABÁTICA.

☐

ELEGIR dos momentos de cada día para el CULTO FAMILIAR. Uno por la mañana y otro por la noche.

☐

ESTAR en constante comunión con Dios a través de la ORACIÓN.

☐

DEVOLVER FIELMENTE EL DIEZMO al Señor (10 % de mis ingresos).

☐

DEDICAR UN PORCENTAJE REGULAR de mis ingresos (_____ %) como una OFRENDA al Señor.

☐

FORMAR un nuevo HÁBITO SALUDABLE siguiendo los principios indicados por Dios.

☐

TRABAJAR con Dios usando MIS DONES para poder compartir las buenas nuevas de la salvación.

☐

Nombre: _____

Fecha: / /



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día



CÓMO MEDITAR EN LA PALABRA DE DIOS

CÓMO COMPRENDER EL CONCEPTO

En la sociedad agitada y apresurada en que vivimos, se hace cada vez más difícil desacelerar el paso. La orden es: “Seamos rápidos”. De esta forma, la rapidez pasó a ser sinónimo de productividad y éxito. No obstante, la orientación bíblica es que apartemos tiempo para reflexionar, razonar y meditar. Y esto ciertamente no combina con una vida agitada. El consejo de Dios en Josué 1:8 es muy claro: “Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito”.

Pero ¿qué significa meditar? La palabra hebrea *hagah*, traducida en Josué 1:8 como “meditar”, significa literalmente “murmurar”, “balbucear”. La idea es la siguiente: cuando alguien “balbucea” continuamente la Palabra de Dios, piensa constantemente en ella.¹ Es como si la persona estuviese hablando todo el tiempo de las Escrituras en un tono bajo, suave. Al actuar de esa forma, el individuo articula, habla.² Consecuentemente, meditar implica estudiar, reflexionar, pensar en las Escrituras y llenar la mente y la boca con ellas. Podemos, entonces, afirmar que meditar es:

◆ **Estudiar la Palabra.** Aplicar el intelecto y la memoria a la adquisición de conocimiento. Es el ejercicio en el que dedicamos toda nuestra cognición a la comprensión de la Palabra de Dios. Estudiar es estar abierto a las informaciones, curiosidades, desafíos y propuestas que el Señor nos hace mediante la revelación.

◆ **Reflexionar en la Palabra.** No basta leer o estudiar lo que la Biblia dice; es necesario considerar, ponderar, razonar. Reflexionar es pensar con seriedad a fin de obtener prudencia y juicio. Reflexionar es profundizar con calma en las orientaciones divinas, con el propósito de hacerlas efectivas en la vida diaria.

◆ **Hablar de la Palabra.** Al estudiar la Palabra, reflexionar en sus enseñanzas e imaginarnos en sus escenarios, ciertamente queremos guardar en la memoria diferentes versículos o incluso capítulos. La memorización de porciones bíblicas puede facilitarse al utilizar el proceso indicado en Deuteronomio 6:7, versículo en el cual se nos insta a hablar y conversar sobre la Palabra. Cuanto más hablamos de la Palabra, más familiarizados estaremos con ella, y será mucho más fácil guardarla en nuestra mente, que era el gran deseo del salmista (Sal. 119:11).

◆ **Pensar a partir de la Palabra.** El resultado final de este proceso es que la Palabra se vuelve una especie de “molde” de nuestros pensamientos, una referencia. Nuestro modo de pensar pasa a ser construido a partir de aquello que leemos en las Escrituras, y pronto nuestras acciones serán impactadas por nuestros pensamientos.



ORIENTACIONES PRÁCTICAS

Los hijos e hijas de Dios necesitan estar familiarizados con la Biblia, pues ella es su principal fuente de estudio y reflexión; a partir de ella surgen los conceptos y temas que nos alimentan diariamente. O sea, necesitamos ser estudiantes dedicados a la bella y desafiante tarea de comprender la Palabra de Dios. Y, más que solo estudiarla, debemos amarla al punto de seguir sus enseñanzas. ¿Cómo se logra esto? ¿Cuál es la mejor manera de estudiar la Biblia?

James Braga, que por muchos años fue profesor de Biblia, afirma que “tal vez una de las razones por la que tantas personas no se benefician con el estudio de la Biblia es que no saben cómo proceder”.³ Así, podemos decir que el estudio provechoso de la Biblia también es una cuestión de método. A esta altura, alguno podría preguntar: ¿Qué método puedo adoptar a fin de que mi estudio sea eficaz y transformador? La verdad es que, independientemente del método que adoptemos, es necesario que comprendamos y vivamos el siguiente principio: si queremos ser hijos e hijas de Dios auténticos, necesitamos ir mucho más allá de una lectura descuidada, rápida y superficial de la Biblia. Sobre este tema Elena de White, en su libro *La educación*, página 189, afirma: “Tome el estudiante un versículo, concentre la mente para descubrir el pensamiento que Dios encerró para él allí, y luego medite en él hasta hacerlo suyo”. En esta cita, corta y extraordinaria, recibimos orientación, como estudiantes de la Biblia, en relación con algunos aspectos importantes:

- Prefiramos textos cortos y no largas porciones.
- Evitemos toda distracción y concentremos nuestro intelecto.
- Ejercitemos la capacidad analítica con la finalidad de encontrar la idea contenida en el versículo; este es el punto clave para la reflexión.
- No tengamos prisa. Aboquemos el intelecto a la reflexión en la idea descubierta.
- Captemos lo que está escrito, al punto de hacerlo parte de nuestro sistema de pensamiento, esto es, de nuestra vida.

Elena de White sugiere aquí que el estudiante de la Biblia sea metódico, sistemático y organizado en su emprendimiento. Por cierto, ella misma afirma categóricamente: “La enseñanza de la Biblia merece nuestros pensamientos más frescos, nuestros mejores métodos y nuestro más ferviente esfuerzo”. Obviamente, solo puede enseñar la Palabra quien la estudia. Así, las palabras de Elena de White valen para quienes enseñan y para quienes estudian la Biblia:

- Pensar de un modo espontáneo, no necesariamente técnico.
- Utilizar un método claro.
- Dedicar esfuerzo, destinar tiempo y aplicar el intelecto a esta tarea.

Con el propósito de ayudar a los miembros de iglesia a practicar una lectura bíblica más atenta, provechosa y reflexiva (a diferencia de una lectura apenas superficial), sugiero tres modelos con los cuales podrá interaccionar cada estudiante de la Biblia. El lector notará que cada día habrá algo para escribir; esto posibilitará el crecimiento y la autonomía en el estudio de la Palabra, siendo este último un elemento clave en una vida devocional madura y activa.

Modelo 1

El primer modelo utilizado tiene tres secciones: (1) *Dios quiere que sepa* tiene que ver con el tema básico tratado en la lectura; se refiere a la información presentada en el texto. (2) *Dios quiere que sienta* tiene que ver con lo que sentimos en relación con la lectura, con cómo la experimentamos más allá del intelecto; después de todo, somos más que solo seres pensantes. Y (3) *Dios quiere que haga* tiene que ver con la acción, la práctica que puede resultar de la lectura. Al finalizar la lectura, dirige una breve oración a Dios, hablando acerca de aquello en lo que has meditado. Este modelo tiene sustento en algunos textos bíblicos, que muestran la importancia de cada una de estas tres secciones:

(1) Dios quiere que sepa: dirigido por el Espíritu Santo, el discípulo Felipe le preguntó al oficial de Candace si comprendía lo que estaba leyendo (Hech. 8:30); ante la respuesta negativa, Felipe le explicó el significado de la profecía de Isaías (vers. 35).

(2) Dios quiere que sienta: Filipenses 1:3 al 11 describe de un modo conmovedor el sentimiento del apóstol Pablo por sus hermanos filipenses. Lo que vemos, entonces, es que el teólogo más eminente de la Biblia utiliza un lenguaje emotivo, sentimental. ¿Cómo podríamos leer pasajes como este utilizando solo la cognición? Como seres integrales ciertamente procedemos bien cuando nos aplicamos, por completo, a comprender las orientaciones divinas.

(3) Dios quiere que haga: en textos como Mateo 4:19; 5:48; y 16:24 vemos que Jesucristo exige acción de sus seguidores. Así, al leer la Biblia, es preciso que hagamos algo en relación con lo leído.



Modelo 2

El segundo modelo está compuesto de cuatro partes:⁴

(1) Capítulo del día: consiste en resumir la lectura realizada, destacando las ideas principales.

(2) Versículo preferido: consiste en escribir en un cuaderno el versículo que más llamó la atención del lector, con el objetivo de memorizarlo a lo largo del día.

(3) Mensaje para hoy: consiste en que el estudiante de la Biblia escriba lo que entendió del versículo seleccionado. Si alguna parte no fue comprendida, se anota la observación en el cuaderno para investigarla posteriormente.

(4) Aplicación a mi vida: consiste en un registro de cómo aplicar a la vida cotidiana los principios señalados en el versículo seleccionado. Esta parte es esencial en la meditación, pues es el momento en el que Dios puede hablar a nuestro corazón.

Modelo 3

Finalmente, el tercer modelo utilizado contiene tres secciones:

(1) En la lectura de hoy, aprendí que Dios es: (referencia a la naturaleza y el carácter de Dios).

(2) En la lectura de hoy, aprendí que Dios puede: (referencia a lo que él es capaz de realizar en nuestra vida).

(3) En la lectura de hoy, aprendí que Dios quiere esto de mí: (acciones que pueden implementarse para poner en práctica lo leído).

Dado que la Biblia es la Palabra de Dios y que el apóstol Pablo nos informa que todo lo que sabemos del Señor lo sabemos porque él se nos revela (Rom. 1:19), este modelo busca incentivar al estudiante de las Escrituras a conocer más y mejor a Dios, mediante la revelación. En el Salmo 119, el salmista dice: “¡Enséñame tus decretos!” (vers. 12), “Ábreme los ojos” (vers. 18), y “dame entendimiento” (vers. 125). Estos versículos enfatizan un conocimiento teórico. Observemos, sin embargo, que el interés del autor bíblico en el Salmo 119 no es puramente teórico, sino práctico. El salmista quería conocer la verdad divina a fin de que su existencia correspondiera con esa verdad y así vivir de acuerdo con ella (ver los versículos 1, 2 y 5). También estaba interesado en la verdad y en la ortodoxia (sistema de ideas), no como un fin en sí mismas, sino como medios prácticos para el perfeccionamiento de la vida, lo que redundará en una manera santa de vivir. Su preocupación última era servir al gran Dios y conocerlo.

CÓMO PROCEDER

Sigue esta rutina, preferiblemente por la mañana:

- Ora a Dios pidiéndole su orientación en la lectura y la meditación.
- Lee el texto bíblico del día, siguiendo el proyecto Reavivados por su Palabra.
- En un cuaderno especialmente apartado para Reavivados, utiliza los modelos arriba presentados, uno para cada capítulo leído. La sugerencia es que los utilices en secuencia: comienza con el primero, continúa con el segundo y, finalmente, utiliza el tercero; y luego repite. Al realizar cada paso, hazlo reflexionando profundamente sobre el contenido, a fin de entender lo que Dios quiere decirte en su Palabra.
- Una vez que hayas finalizado, relee lo escrito para interiorizarlo. En este proceso, reflexiona cuidadosamente en la voluntad de Dios para tu día. Medita en las orientaciones que su Palabra presenta. Pero no llegues solo al descubrimiento del concepto: hazlo tuyo, deja que el Espíritu Santo actúe en tu corazón, pasando de la explicación a la aplicación.
- Mira el video del capítulo del día, que estará disponible en la aplicación: Biblia #RPSP.
- Termina tu meditación y lectura con una oración, agradeciendo a Dios por su revelación y pidiéndole poder para aplicar la lectura bíblica a tu vida práctica.
- Durante el día, intenta recordar la enseñanza principal del texto bíblico estudiado.
- A la noche, antes de dormir, relee rápidamente lo que escribiste por la mañana.



RECUERDA

Los métodos y las técnicas de estudio de la Biblia jamás agotarán la riqueza de ningún pasaje de las Escrituras. En Isaías 55:8 y 9 leemos acerca de la infinita superioridad de los pensamientos divinos en relación con los pensamientos humanos. Y, considerando que la Biblia contiene pensamientos de Dios en un lenguaje humano, debemos entonces admitir que jamás tendremos las condiciones de agotar la riqueza escondida en las palabras que componen los versículos y los capítulos de las escrituras.

Claro, esto no nos debe desanimar en su estudio; al contrario, debe recordarnos que, por más que cavemos profundamente en busca de tesoros, todavía podremos continuar explorando y encontrando perlas escondidas en las mismas historias, parábolas o exhortaciones que ya hemos leído y estudiado tantas veces.

Para los hijos e hijas de Dios auténticos, el estudio consciente y reflexivo de la Biblia es fundamental, pues permite establecer una relación madura y consistente con Dios, y posibilita extraer alimento sólido de las Escrituras. Es bueno recordar, todavía, que el seguidor de Cristo deberá transformarse en un maestro de la Biblia. Y, para ser maestros de las Escrituras, primero debemos ser buenos estudiantes de ellas.

MANOS A LA OBRA

Ahora que ya tienes la información suficiente para comenzar con la práctica de meditar en la Biblia; deseo que tu aventura con la Palabra te lleve a conocer la voluntad de Dios y, sobre todo, que produzca en ti el deseo de incorporar estas enseñanzas en tu vida. Pide orientación al Padre y ¡buena meditación en la Palabra de Dios!

REFERENCIAS

¹ Frank E. Gabelein (ed.), *The Expositor's Bible Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), t. 3, p. 257.

² W. E. Vine; Merrill F. Unger y William White Jr., *Dicionário Vine* (Rio de Janeiro: CPAD, 2005), p. 181.

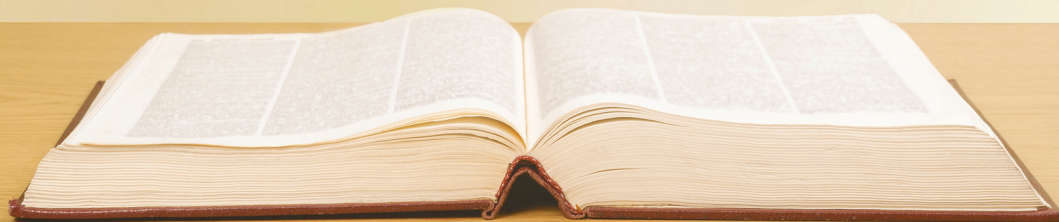
³ James Braga, *Como Estudar a Bíblia* (San Pablo: Vida, 1989), p. 7.

⁴ Modelo presentado por el pastor Josanan Alves, disponible en <https://noticias.adventistas.org/pt/coluna/josanan-barros/medite-em-cada-capitulo-da-biblia/>, consultado el 10 de marzo de 2019.



Adolfo S. Suárez

Rector del Seminario
Adventista Sudamericano
de Teología (SALT)



REAVIVADOS POR SU PALABRA

y CREED EN SUS PROFETAS

#RPSP

FECHA DE LECTURA

LIBRO DE LA BIBLIA/
CAPÍTULO

LIBRO ESP. DE PROFECÍA / CAPÍTULO

DICIEMBRE

- ❑ Domingo, 29 de diciembre de 2019
- ❑ Lunes, 30 de diciembre de 2019
- ❑ Martes, 31 de diciembre de 2019

Job 7
Job 8
Job 9

El conflicto de los siglos 16
El conflicto de los siglos 16
El conflicto de los siglos 16

ENERO

- ❑ Miércoles, 1º de enero de 2020
- ❑ Jueves, 2 de enero de 2020
- ❑ Viernes, 3 de enero de 2020
- ❑ **Sábado, 4 de enero de 2020**
- ❑ Domingo, 5 de enero de 2020
- ❑ Lunes, 6 de enero de 2020
- ❑ Martes, 7 de enero de 2020
- ❑ Miércoles, 8 de enero de 2020
- ❑ Jueves, 9 de enero de 2020
- ❑ Viernes, 10 de enero de 2020
- ❑ **Sábado, 11 de enero de 2020**
- ❑ Domingo, 12 de enero de 2020
- ❑ Lunes, 13 de enero de 2020
- ❑ Martes, 14 de enero de 2020
- ❑ Miércoles, 15 de enero de 2020
- ❑ Jueves, 16 de enero de 2020
- ❑ Viernes, 17 de enero de 2020
- ❑ **Sábado, 18 de enero de 2020**
- ❑ Domingo, 19 de enero de 2020
- ❑ Lunes, 20 de enero de 2020
- ❑ Martes, 21 de enero de 2020
- ❑ Miércoles, 22 de enero de 2020
- ❑ Jueves, 23 de enero de 2020
- ❑ Viernes, 24 de enero de 2020

Job 10
Job 11
Job 12
Job 13
Job 14
Job 15
Job 16
Job 17
Job 18
Job 19
Job 20
Job 21
Job 22
Job 23
Job 24
Job 25
Job 26
Job 27
Job 28
Job 29
Job 30
Job 31
Job 32
Job 33

El conflicto de los siglos 16
El conflicto de los siglos 16
El conflicto de los siglos 16
El conflicto de los siglos 16
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 17
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 18
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 19

FECHA DE LECTURA

- ❑ **Sábado, 25 de enero de 2020**
- ❑ Domingo, 26 de enero de 2020
- ❑ Lunes, 27 de enero de 2020
- ❑ Martes, 28 de enero de 2020
- ❑ Miércoles, 29 de enero de 2020
- ❑ Jueves, 30 de enero de 2020
- ❑ Viernes, 31 de enero de 2020

LIBRO DE LA BIBLIA/ CAPÍTULO

Job 34
Job 35
Job 36
Job 37
Job 38
Job 39
Job 40

LIBRO ESP. DE PROFECÍA / CAPÍTULO

El conflicto de los siglos 19
El conflicto de los siglos 20
El conflicto de los siglos 20
El conflicto de los siglos 20
El conflicto de los siglos 20
El conflicto de los siglos 20
El conflicto de los siglos 20

FEBRERO

- ❑ **Sábado, 1º de febrero de 2020**
- ❑ Domingo, 2 de febrero de 2020
- ❑ Lunes, 3 de febrero de 2020
- ❑ Martes, 4 de febrero de 2020
- ❑ Miércoles, 5 de febrero de 2020
- ❑ Jueves, 6 de febrero de 2020
- ❑ Viernes, 7 de febrero de 2020
- ❑ **Sábado, 8 de febrero de 2020**
- ❑ Domingo, 9 de febrero de 2020
- ❑ Lunes, 10 de febrero de 2020
- ❑ Martes, 11 de febrero de 2020
- ❑ Miércoles, 12 de febrero de 2020
- ❑ Jueves, 13 de febrero de 2020
- ❑ Viernes, 14 de febrero de 2020
- ❑ **Sábado, 15 de febrero de 2020**
- ❑ Domingo, 16 de febrero de 2020
- ❑ Lunes, 17 de febrero de 2020
- ❑ Martes, 18 de febrero de 2020
- ❑ Miércoles, 19 de febrero de 2020
- ❑ Jueves, 20 de febrero de 2020
- ❑ Viernes, 21 de febrero de 2020
- ❑ **Sábado, 22 de febrero de 2020**
- ❑ Domingo, 23 de febrero de 2020
- ❑ Lunes, 24 de febrero de 2020
- ❑ Martes, 25 de febrero de 2020
- ❑ Miércoles, 26 de febrero de 2020
- ❑ Jueves, 27 de febrero de 2020
- ❑ Viernes, 28 de febrero de 2020
- ❑ **Sábado, 29 de febrero de 2020**

Job 41
Job 42
Salmo 1
Salmo 2
Salmo 3
Salmo 4
Salmo 5
Salmo 6
Salmo 7
Salmo 8
Salmo 9
Salmo 10
Salmo 11
Salmo 12
Salmo 13
Salmo 14
Salmo 15
Salmo 16
Salmo 17
Salmo 18
Salmo 19
Salmo 20
Salmo 21
Salmo 22
Salmo 23
Salmo 24
Salmo 25
Salmo 26
Salmo 27

El conflicto de los siglos 20
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 21
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 22
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 23
El conflicto de los siglos 24
El conflicto de los siglos 24
El conflicto de los siglos 24
El conflicto de los siglos 24
El conflicto de los siglos 24
El conflicto de los siglos 24
El conflicto de los siglos 24

MARZO

- ❑ Domingo, 1º de marzo de 2020
- ❑ Lunes, 2 de marzo de 2020
- ❑ Martes, 3 de marzo de 2020
- ❑ Miércoles, 4 de marzo de 2020
- ❑ Jueves, 5 de marzo de 2020
- ❑ Viernes, 6 de marzo de 2020
- ❑ **Sábado, 7 de marzo de 2020**
- ❑ Domingo, 8 de marzo de 2020
- ❑ Lunes, 9 de marzo de 2020
- ❑ Martes, 10 de marzo de 2020
- ❑ Miércoles, 11 de marzo de 2020
- ❑ Jueves, 12 de marzo de 2020
- ❑ Viernes, 13 de marzo de 2020
- ❑ **Sábado, 14 de marzo de 2020**
- ❑ Domingo, 15 de marzo de 2020

Salmo 28
Salmo 29
Salmo 30
Salmo 31
Salmo 32
Salmo 33
Salmo 34
Salmo 35
Salmo 36
Salmo 37
Salmo 38
Salmo 39
Salmo 40
Salmo 41
Salmo 42

El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 25
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26
El conflicto de los siglos 26

FECHA DE LECTURA

LIBRO DE LA BIBLIA/ CAPÍTULO

LIBRO ESP. DE PROFECÍA / CAPÍTULO

- ❑ Miércoles, 6 de mayo de 2020
- ❑ Jueves, 7 de mayo de 2020
- ❑ Viernes, 8 de mayo de 2020
- ❑ **Sábado, 9 de mayo de 2020**
- ❑ Domingo, 10 de mayo de 2020
- ❑ Lunes, 11 de mayo de 2020
- ❑ Martes, 12 de mayo de 2020
- ❑ Miércoles, 13 de mayo de 2020
- ❑ Jueves, 14 de mayo de 2020
- ❑ Viernes, 15 de mayo de 2020
- ❑ **Sábado, 16 de mayo de 2020**
- ❑ Domingo, 17 de mayo de 2020
- ❑ Lunes, 18 de mayo de 2020
- ❑ Martes, 19 de mayo de 2020
- ❑ Miércoles, 20 de mayo de 2020
- ❑ Jueves, 21 de mayo de 2020
- ❑ Viernes, 22 de mayo de 2020
- ❑ **Sábado, 23 de mayo de 2020**
- ❑ Domingo, 24 de mayo de 2020
- ❑ Lunes, 25 de mayo de 2020
- ❑ Martes, 26 de mayo de 2020
- ❑ Miércoles, 27 de mayo de 2020
- ❑ Jueves, 28 de mayo de 2020
- ❑ Viernes, 29 de mayo de 2020
- ❑ **Sábado, 30 de mayo de 2020**
- ❑ Domingo, 31 de mayo de 2020
- ❑ Lunes, 1ª de junio de 2020

- Salmo 94
- Salmo 95
- Salmo 96
- Salmo 97
- Salmo 98
- Salmo 99
- Salmo 100
- Salmo 101
- Salmo 102
- Salmo 103
- Salmo 104
- Salmo 105
- Salmo 106
- Salmo 107
- Salmo 108
- Salmo 109
- Salmo 110
- Salmo 111
- Salmo 112
- Salmo 113
- Salmo 114
- Salmo 115
- Salmo 116
- Salmo 117
- Salmo 118
- Salmo 119
- Salmo 120

- El conflicto de los siglos 35*
- El conflicto de los siglos 35*
- El conflicto de los siglos 35*
- El conflicto de los siglos 35*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 36*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 37*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 38*
- El conflicto de los siglos 39*
- El conflicto de los siglos 39*

JUNIO

- ❑ Martes, 2 de junio de 2020
- ❑ Miércoles, 3 de junio de 2020
- ❑ Jueves, 4 de junio de 2020
- ❑ Viernes, 5 de junio de 2020
- ❑ **Sábado, 6 de junio de 2020**
- ❑ Domingo, 7 de junio de 2020
- ❑ Lunes, 8 de junio de 2020
- ❑ Martes, 9 de junio de 2020
- ❑ Miércoles, 10 de junio de 2020
- ❑ Jueves, 11 de junio de 2020
- ❑ Viernes, 12 de junio de 2020
- ❑ **Sábado, 13 de junio de 2020**
- ❑ Domingo, 14 de junio de 2020
- ❑ Lunes, 15 de junio de 2020
- ❑ Martes, 16 de junio de 2020
- ❑ Miércoles, 17 de junio de 2020
- ❑ Jueves, 18 de junio de 2020
- ❑ Viernes, 19 de junio de 2020
- ❑ **Sábado, 20 de junio de 2020**
- ❑ Domingo, 21 de junio de 2020
- ❑ Lunes, 22 de junio de 2020
- ❑ Martes, 23 de junio de 2020
- ❑ Miércoles, 24 de junio de 2020
- ❑ Jueves, 25 de junio de 2020
- ❑ Viernes, 26 de junio de 2020
- ❑ **Sábado, 27 de junio de 2020***

- Salmo 121
- Salmo 122
- Salmo 123
- Salmo 124
- Salmo 125
- Salmo 126
- Salmo 127
- Salmo 128
- Salmo 129
- Salmo 130
- Salmo 131
- Salmo 132
- Salmo 133
- Salmo 134
- Salmo 135
- Salmo 136
- Salmo 137
- Salmo 138
- Salmo 139
- Salmo 140
- Salmo 141
- Salmo 142
- Salmo 143
- Salmo 144
- Salmo 145
- Salmo 146

- El conflicto de los siglos 39*
- El conflicto de los siglos 39*
- El conflicto de los siglos 39*
- El conflicto de los siglos 39*
- El conflicto de los siglos 39*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 40*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 41*
- El conflicto de los siglos 42*
- El conflicto de los siglos 42*
- El conflicto de los siglos 42*
- El conflicto de los siglos 42*
- El conflicto de los siglos 42*
- El conflicto de los siglos 42*
- El conflicto de los siglos 42*

* Los textos de Reavivados por su Palabra y Creed en sus Profetas fueron indicados hasta el último sábado del mes de junio.

JORNADA ESPIRITUAL PERMANENTE

Tu jornada de oración y estudio de la Biblia no termina aquí. Tampoco continúa solo en el próximo mes, sino que debe proseguir todos los días, en oración, estudio de la Biblia, siendo reavivados por su Palabra y por medio del estudio diario de la lecciones de la Escuela Sabática. Esta es la jornada espiritual más antigua promovida por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¡Únete!



Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:   

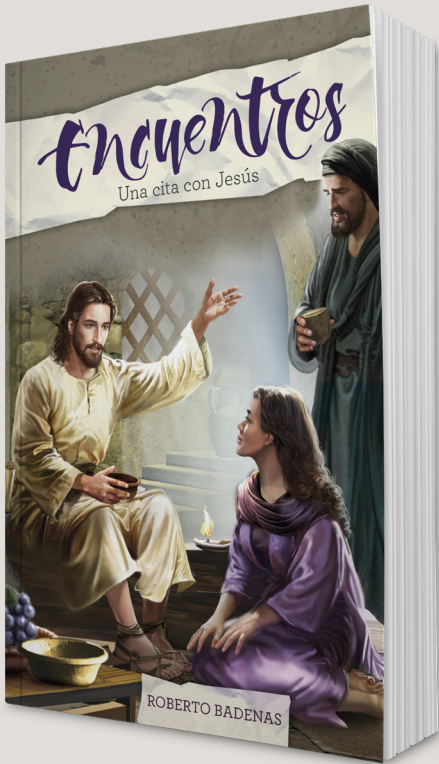
editorialaces.com



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

PROFUNDIZA TU ESTUDIO

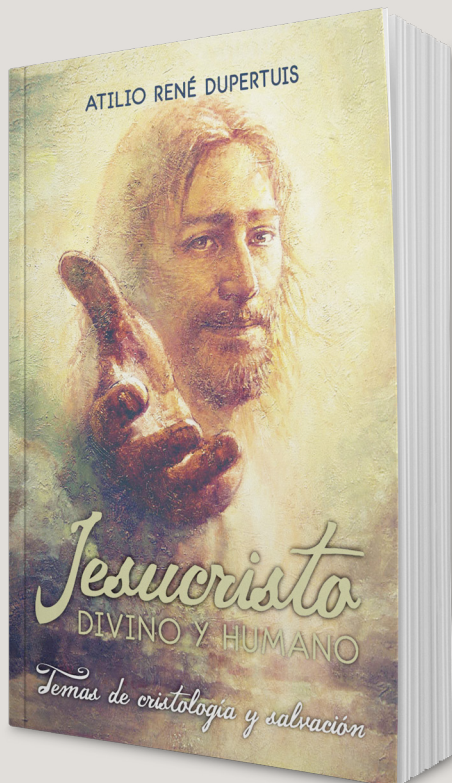
10039



Encuentros: Una cita con Jesús - 2ª ed.

El autor toma los encuentros de Cristo con distintas personas y los recrea magistralmente, para nuestro deleite y crecimiento espiritual (Nicodemo, Juan el Bautista, La mujer samaritana, El endemoniado de Gadara, Zaqueo, etc.). El autor propone que conozcamos un poco mejor el mensaje del Hombre más famoso de la historia, que vino hace más de veinte siglos, pero que sigue estando en plena actualidad, y que el lector pueda conseguir su encuentro personal, íntimo, con Jesús para llenar de sentido la existencia.

9584



Jesucristo: Divino y humano

Este libro presenta de forma clara y amena un estudio de la doctrina de Jesucristo, basado en una diligente investigación bíblica. Es un libro que ofrece consuelo, esperanza y gozo. Conocer a Jesucristo en sus dimensiones divina y humana traerá a todo creyente sincero un aliciente, y la plena confianza de que el día de la redención está cerca. La Biblia, de manera inconfundible, clarifica que la esencia de la vida cristiana es más que la aceptación intelectual de ciertas doctrinas; implica una relación personal e íntima con Jesucristo. ¿La razón? Porque él es el centro de la teología y de la experiencia cristianas. La pregunta que Jesús hiciera: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" se ha convertido en la pregunta más importante que todo ser humano debe contestar.